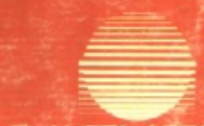
MAQUINAS DE GUERRA

34

175 PTAS

ENCICLOPEDIA DE LAS ARMAS DEL SIGLO XX



$ 1.00

LOS PRIMOS S.R.L.
TODO PARA LEER

Pistolas de la II guerra mundial

9 788475 512921 10034

Pistolas de la segunda guerra mundial

Imperial War Museum

Diciembre de 1944, en plena batalla de las Ardenas. Hombres de las SS posan delante de un vehículo blindado norteamericano capturado, al tiempo que fuman cigarrillos de la misma procedencia. La pistola es una Browning, fabricada en Bélgica para los invasores alemanes.

Las armas cortas ocupan un lugar destacado en el arsenal del soldado, y durante la segunda guerra mundial uno de los más preciados trofeos de los combatientes aliados era una pistola alemana o italiana. Si se acepta que el arma corta cuenta con un escaso potencial de combate, ¿cómo se explica que se haya mantenido como dotación habitual en los ejércitos del siglo xx?

La pistola, tanto si es un revólver como una automática (más correctamente, una semiautomática), ha tenido siempre cierta atracción para los soldados. Lejos del posible atractivo intrínseco de la propia arma, a menudo ésta es considerada como una posesión personal muy apreciada y normalmente es un motivo de prestigio personal: incluso después de un corto período de servicio del soldado aprende a apreciar su valor como herramienta capaz de preservar su bienestar y supervivencia.

Esta atracción es difícil de entender para el profano, ya que incluso limitadas pruebas de tiro con cualquier pistola en servicio revela su poca precisión, la dificultad de empleo efectivo y el muy limitado alcance. Es bastante difícil reconciliar ambas posturas, completamente seguras de sus propias conclusiones, pero el hecho cierto es que la pistola fue utilizada a gran escala durante la segunda guerra mundial e incluso ensombreció su empleo en conflictos anteriores.

A pesar de los muchos avances en el diseño de pistolas y del desarrollo logrado en este siglo, debe hacerse notar el hecho de que el revólver continuó en uso todavía entre 1939 y 1945 y que permanece en servicio todavía en la actualidad ya que la pistola automática no ha sido capaz de sustituirle totalmente, gracias a su robustez y seguridad. Sin embargo, la pistola automática tuvo asimismo una amplia utilización, incluso a pesar de que el cartucho de 9 mm Parabellum se convirtió en claro líder de todos los demás. Aparte de otros factores, el estudio de la pistola es interesante porque revela el alto grado de ingeniosidad que los diseñadores fueron capaces de aplicar en el diseño del arma corta. La segunda guerra mundial trajo con ella innovaciones y sus heterodoxias, pero muchas armas que habrían debido figurar en los museos como antigüedades entraron también en combate.

El arma corta en su clásico papel, en las manos de un jefe: en este caso, un oficial al mando de una unidad de infantería durante una de las batallas de El Alamein, en 1942. Se trata de un Enfield n.° 2 Mk 1, el revólver normalizado en las fuerzas británicas y de la Commonwealth durante la segunda guerra mundial.

Imperial War Museum

GRAN BRETAÑA

Enfield n.° 2 Mk 1 y Webley Mk 4

Durante la primera guerra mundial, el revólver de ordenanza en el servicio británico fue una variante u otra del Webley de 11,56 mm. Estas eran unas armas cortas muy efectivas, pero su peso y volumen excesivos las hacían muy difíciles de manejar correctamente sin un gran grado de entrenamiento y de constante práctica, dos comodidades que resultaban muy escasas por estas fechas. Después de 1919, el Ejército británico decidió que un revólver más pequeño que disparara una pesada bala de 9,65 mm podría ser exactamente tan efectivo como un arma de calibre mayor, pero además sería mucho más fácil de manejar y por lo tanto requeriría un entrenamiento menor. De manera que Webley y Scott tomaron su revólver de 11,56 mm, lo redujeron de tamaño y ofrecieron el producto resultante a los militares.

Para disgusto de Webley y Scott, las autoridades militares aceptaron simplemente el diseño, introduciéndose una serie de alteraciones menores y poniendo el resultado en producción como un diseño «oficial» del propio gobierno, cuya fabricación correría a cargo de la Royal Small Arms Factory (factoría real de armas cortas) de Enfield Lock, en Middlesex. Todo este proceso llevó su tiempo, ya que Webley y Scott ofrecieron su diseño en 1923 y la Enfield Lock lo retomó en el año 1926. Webley y Scott quedaron bastante perplejos por el curso que llevaron los hechos, pero procedieron a fabricar su propio revólver de 9,65 mm, conocido como Webley Mk4.

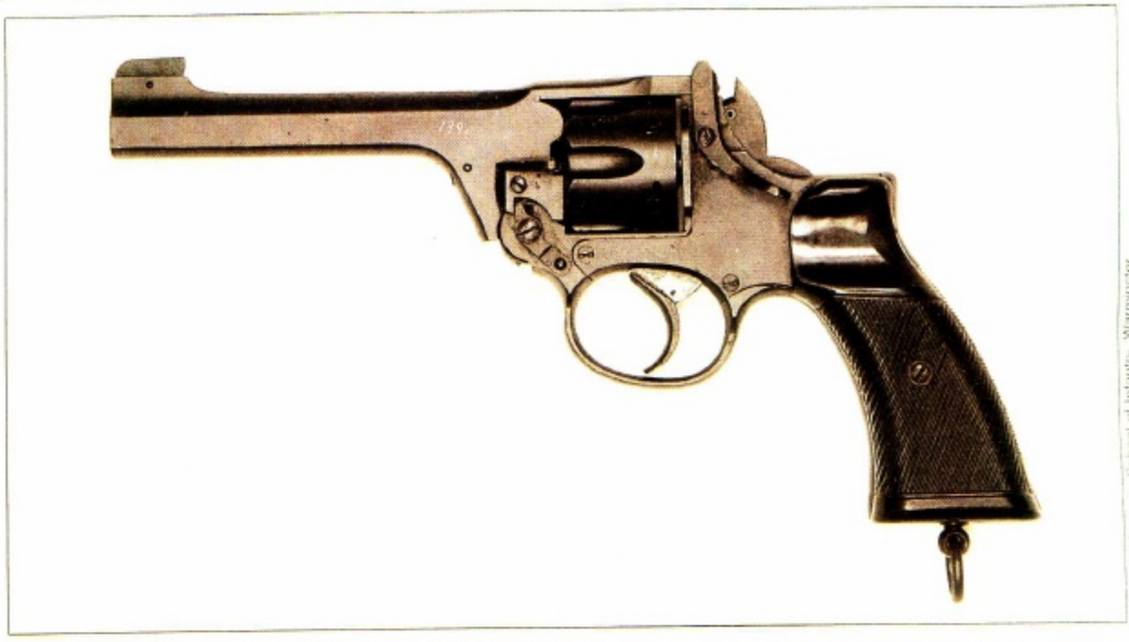
El producto de la Enfield Lock se convirtió oficialmente en la Pistola, Revólver, n.° 2 Mk 1 y fue entregado a su debido tiempo al servicio militar. Una vez en ordenanza, éste se mostró fiable y lo suficiente efectivo, pero la expansión de las fuerzas acorazadas supuso que grandes cantidades de estos revólveres fueran entregadas a las tripulaciones de carros de combate y otro personal mecanizado, quienes hicieron el desafortunado descubrimiento de que el largo espolón del martillo tenía la tendencia de engancharse en los múltiples salientes del interior del carro y de otros vehículos, lo que podía desembocar en resultados algo peligrosos. Esto provocó un rediseño en la que el Enfield vio sustituido el largo espolón del martillo y modificado el mecanismo del disparador que ahora era más ligero para permitir que el arma fuera disparada únicamente mediante doble acción. Este arma fue denominada Revólver n.° 2 Mk 1, mientras que las existencias del Mk 1 fueron modificadas al nuevo tipo estándard.

Webley y Scott volvieron a escena durante la segunda guerra mundial, cuando la producción de los revólveres Enfield era demasiado lenta para cumplir con la creciente demanda. De este modo, se ordenó la producción de Webley Mk 4 para suplir las deficiencias de producción. Webley y Scott fabricaron centenares de ejemplares que, por fin, fueron entregados al Ejército británico. Desafortunadamente, aunque esos dos revólveres eran virtualmente idénticos en apariencia, había detalles menores que los diferenciaban uno de otro, hasta el punto que resultaba imposible el intercambio de sus componentes.

Ambas armas fueron ampliamente utilizadas entre 1939 y 1945, y aunque los revólveres Enfield (hubo un n.° 2 Mk 1** que se incorporó a la producción ya en plena guerra) fueron las armas cortas de ordenanza, el Webley Mk 4 fue también utilizado ampliamente por las fuerzas británicas y de la Commonwealth.

Características
Revólver n.° 2 Mk 1*
Cartucho: 9,65 mm.
Longitud total: 260 mm.
Longitud del cañón: 127 mm.
Peso: 767 gramos.
Velocidad inicial: 183 m por segundo.
Capacidad del tambor: seis cartuchos.

Características
Webley Mk 4
Cartucho: 9,65 mm.
Longitud total: 267 mm.
Longitud del cañón: 127 mm.
Peso: 767 gramos.
Velocidad inicial: 183 m por segundo.
Capacidad del tambor: seis cartuchos.



Weapons Museum, School of Infantry, Warminster

Arriba. El revólver Enfield n.° 2 Mk 1 fue el arma corta más utilizada por las fuerzas británicas y de la Commonwealth. Disparaba un cartucho de calibre 9,65 mm y era una eficaz arma de combate que carecía de detalles, por lo que era capaz de aguantar las más duras condiciones de utilización.*

Abajo. Un soldado paracaidista hace guardia en la ventana de una casa en Holanda, durante la operación «Market Garden». Su arma es un Enfield n.° 2 Mk.1, con el espolón del martillo eliminado para evitar que se enganchase en la ropa dentro de los limitados confines de un vehículo o avión.*

Weapons Museum, School of Infantry, Warminster

El revólver Webley Mk 4 fue utilizado como diseño básico para el Enfield n.° 2 Mk 1, aunque fue rechazado en favor del diseño patrocinado por el gobierno. Pero la guerra demandaba tantas armas cortas que el Mk 4 entró en producción para las fuerzas británicas junto al Enfield.

URSS

Tokarev TT-33

La primera pistola automática Tokarev puesta en servicio de forma extensiva fue la TT-30, pero no se habían producido muchos ejemplares de este modelo antes de que fuera introducido un diseño modificado, conocido como TT-33, en 1933. La pistola fue entonces adoptada como el arma corta de ordenanza del Ejército Rojo para reemplazar los revólveres Nagant, que también habían servido durante muchos años. De hecho, la TT-33 nunca reemplazó del todo al Nagant hasta bien pasado 1945.La TT-33 era básicamente una versión soviética de las pistolas Colt-Browning y usaba el mismo sistema de operación empleado por la M1911 norteamericana. Sin embargo, los diseñadores soviéticos, todavía más prácticos, realizaron algunas pequeñas alteraciones que hacían el mecanismo más fácil de producir y más sencillo de mantener bajo condiciones adversas. Una de esas modificaciones consistió en la introducción de unas pestañas mecanizadas en la parte inferior de la corredera con las que se conseguía mejorar sustancialmente la alimentación de cartuchos. El resultado fue una arma práctica y robusta, capaz de soportar gran cantidad de trabajo.

En 1945, la TT-33 había remplazado virtualmente al revólver Nagant en el servicio y a medida que avanzaba la influencia soviética sobre Europa y en otras partes, se fue incrementando la producción de la TT-33. De esta forma, la TT-33 aparece en la actualidad bajo una gran variedad de formas básicamente similares, una de las cuales es el tipo 51 chino. Los polacos también produjeron la TT-33 para su propio uso y para exportarla a la República Democrática Alemana y a Checoslovaquia. Los yugoslavos todavía tienen a la TT-33 en producción y venden en grandes cantidades el modelo bajo la designación M65. Corea del Norte posee su propia versión con la M68. El fabricante más drástico de la TT-33 es Hungría, que ha remodificado el diseño en varios aspectos y lo ha recalibrado para utilizar cartuchos de 9 mm Parabellum. El resultado es conocido como la Tikagypt y ha sido exportada a Egipto, donde todavía es utilizada por las fuerzas policiales locales. La TT-33 no se halla en servicio actualmente con las fuerzas armadas soviéticas, que utilizan la pistola automática Makarov, pero la TT-33 todavía estará presente durante un largo tiempo. A pesar de la introducción de la Makarov, muchas unidades de segunda línea y de la milicia integradas en el Pacto de Varsovia todavía están equipados con la Tokarek TT-33.

La Tokarev TT-33 fue un arma robusta y práctica, que se utilizó durante toda la segunda guerra mundial pero que nunca remplazó totalmente al revólver Nagant.

Robert Hunt Library

Arriba. La Tokarev TT-33 en acción en una famosa fotografía propagandística. El oficial manda una sección de infantería de choque y la pistola está unida al cinto por una correa. Los tiradores de élite sentían «debilidad» por estos pistoleros.

Derecha. Un policía militar del Ejército Rojo, para el que la Tokarev TT-33 era su arma primaria. Policías militares de diversas naciones todavía llevan pistola cuando la naturaleza de sus misiones imposibilita el uso de un arma de mayor envergadura.

Características
TT-33
Cartucho: 7,62 m Tipo P (M30).
Longitud total: 196 mm.
Longitud del cañón: 116 mm.
Peso: 830 gramos.
Velocidad inicial: 420 m por segundo.
Cargador: petaca de ocho cartuchos.

Weapons Museum, School of Infantry, Warminster

¡Ocupación!

Dunkerque no supuso el final de la guerra en Europa, pues inmediatamente comenzó otra guerra, secreta, brutal e inolvidable en la que se combatió principalmente de noche. Por un lado, los movimientos de resistencia y las misiones de espionaje y sabotaje aliadas; por el otro, la lucha antiguerrillera alemana, personificada por los servicios secretos de la Wehrmacht, la policía y, sobre todo, las SS.

A través de la Europa ocupada y desde 1940 a 1945 se libró una pequeña guerra que fue poco conocida en su época pero que no obstante se llevó a cabo con despiadada ferocidad por ambos bandos allí donde se presentaba la oportunidad. Esta guerra tuvo lugar entre los distintos movimientos de Resistencia y los agentes de seguridad alemanes que todavía suelen ser nombrados colectiva, pero erróneamente, como la Gestapo.

Uno de los «bandos» es relativamente fácil de reconocer, ya que está representado por el agente de la Resistencia, que puede ser tanto un organizador especializado enviado a la Europa ocupada para realizar todo tipo de atentados contra los alemanes, o un personaje local determinado a expulsar a los ocupantes de su país mediante el empleo de drásticas medidas. En el lado alemán, el personal estaba organizado de forma más compleja y, aunque el término Gestapo es frecuentemente utilizado para designar a todas aquellas personas que se alinearon para combatir contra los distintos grupos de resistencia, hubo de hecho varias agencias de seguridad alemanas involucradas.

Esta impresionante serie de grupos unidos frente a una amenaza común fue muy típico de la política interna alemana y de su estructura social entre 1933 y 1945. En todos los niveles y formas de organización a lo largo del Tercer Rich hubo al menos dos organizaciones que desempeñaron la misma función y que compitieron una contra la otra: una de ellas era miembro del partido Nazi y la otra formaba parte del propio estado. Hay muchos ejemplos de esta divergente organización en la vida alemana, pero en el plano de la lucha antiguerrilla militar o interna hubo básicamente dos grupos que realizaron las mismas funciones: por un lado el propio Ejército alemán y por otro, bastante diferenciado, el partido Nazi, el NSDAP. Ambos operaron contra la resistencia sin que llegasen a colaborar abiertamente a ningún nivel, y frecuentemente actuaron en direcciones opuestas, lo que dio pie a contínuos altercados y disputas internas que sólo podían ayudar a su enemigo común, la Resistencia.

En el ejército alemán existía el Abwehr, establecido como una organización de contraespionaje pero igualmente efectiva contra la insurgencia interna. El Abwehr tenía dos ramas: la Feldgendarmerie, que era una policía militar de uniforme, equipada y armada como cualquier otra homóloga, y distinguible por sus gorgueras de latón; y una rama de agentes con trajes de paisano conocidos como la Geheime Feldpolizei (GFP, o policía secreta de campaña), que frecuentemente eran confundidos con sus contrapartidas políticas bajo control del partido.

La estructura del partido en lo concerniente a la seguridad interna era de un alto grado de complejidad, con una gran esfera de responsabilidades superpuestas. Controladas desde la cúspide por Heinrich Himmler estaban las SS, que a su vez controlaban la Ordnungspolizei (Orpo) dentro de la misma Alemania y la Sicherheitspolizei (Sipo) que operaba allí donde los alemanes hubieran puesto sus botas en su ocupación de Europa. La Sipo tenía a su vez dos ramas básicas, la Kriminalpolizei, que se suponía que tenía que actuar como una policía civil y criminal convencional pero que frecuentemente se veía involucrada en operaciones de contrainsurgencia, y la famosa Geheime Staatspolizei (Gestapo), que tenía la responsabilidad primaria de arrestar a los agentes del enemigo pero cuyo espectro de acción se amplió contra los grupos de resistencia. Sin embargo, el papel de la Gestapo se confundió con el de otra famosa organización, conocida como Sircherheitdienst o SD, que actuaba como órgano de seguridad interna del partido.

Para los combatientes de la resistencia, todas estas organizaciones que se habían unido contra ellos eran sólamente un enemigo común. Todas ellas estaban dedicadas exclusivamente a neutralizarlos a ellos y a sus actividades, y si cualquier *maquisard* caía en sus manos el resultado era casi siempre la muerte, tanto de forma rápida frente a un pelotón de fusilamiento (poco frecuente) o de manera lenta y dolorosa ante un pelotón de torturadores (demasiado frecuente), que podían intentar obtener toda la información posible antes de que el prisionero muriera. Si no, éste era enviado a uno de los muchos campos de trabajos forzados existentes en el Reich, donde la muerte también era muy frecuente.

No todos los hombres (y mujeres) de la Resistencia podían llevar armas durante todo el tiempo, ya que si caían en cualquier redada policial

Robert Hunt Library

Arriba. Una sección del maquis avanzando hacia la zona de combate durante la batalla de Normandía, en julio de 1944. El gendarme lleva una pistola P 08 (Luger), mientras el civil de su derecha porta una M1911 o M1911A1 norteamericana. El resto de la sección lleva una selección de fusiles franceses o alemanes y los usuales subfusiles Sten.

Abajo. Un miembro de la Gestapo armado con una Walther PPK. Originalmente la policía secreta del estado prusiano, la Gestapo (Geheime Staatspolizei) quedó bajo el control de Himmler y las SS antes de la guerra, y se convirtió en la principal responsable de la lucha antiguerrilla.

Robert Hunt Library

Arriba. A veces, la resistencia a la ocupación alemana se convirtió en guerra abierta. Un superviviente del levantamiento judío de Varsovia de 1943 se rinde a las SS. Muchos de los insurrectos morirían en los campos de exterminio mientras los alemanes, en represalia, arrasaban el guetto.

sin armas no tenían otra opción que evitar la detención por los métodos usuales (por ejemplo, la huida confiando en la suerte). Sin embargo, si eran capturados llevando armas el resultado era el fusilamiento. Aunque los distintos grupos de policía a menudo actuaban de acuerdo con unidades del Ejército en las operaciones de mayor envergadura, muchas de las acciones de la SD, la Gestapo y la GFD fueron realizadas por pequeños grupos o pelotones que eran formados para detener sospechosos. En esta tarea estaban asistidos y ayudados a menudo por colaboracionistas, que siempre hay en todos los países y comunidades, pero que en algunos casos era tal el número de ellos que fueron organizados en sus propias escuadras antirresistencia.

El arsenal empleado en esta guerra clandestina, que frecuentemente quedó silenciada para la opinión pública, estaba integrado por armas cortas (normalmente pistolas). No había necesidad de armas mayores, aunque ambos bandos usaron en ocasiones subfusiles, y las unidades de apoyo del Ejército, fusiles y ametralladoras. Los combatientes de la Resistencia que tenían que mantenerse y luchar en una misma zona según les dictara su experiencia y entrenamiento, usaban normalmente subfusiles Sten, pero por lo general sólo disponían de pistolas, como los revólveres británicos Enfield y Webley o las automáticas norteamericanas M1911.

Las más características de las pistolas de la policía alemana eran, inevitablemente, las Walther PP y PPK. Diseñadas y destinadas a tareas policiales, estas excelentes pistolas eran ideales para los agentes vestidos de paisano de la Gestapo y sus demás contrapartidas, pues podían ser fácilmente disimuladas bajo ropas civiles. Sin embargo, como siempre ocurría en el sistema de suministros alemán, la demanda superó a la oferta, de manera que las fuerzas policiales tuvieron que usar todo tipo de pistolas, ya fueran modelos comerciales alemanes o capturadas francesas, checoslovacas o italianas, además de muchas otras. Los calibres más utilizados fueron el 9 mm corto, el 7,65 mm e incluso el pequeño 6,35 mm; en cualquier caso, su capacidad de ocultación solía ser el factor de mayor peso.

Otro aspecto de la guerra de la resistencia contra la policía fue la utilización del asesinato como medio de eliminación de efectivos policiales particularmente eficientes o problemáticos. Para este propósito el Special Operations Executive (SOE, o Ejecutivo de Operaciones Especiales) británico y la Oficina de Servicios Estratégicos (OSS) norteamericana desarrollaron pistolas específicamente de asesinato para permitir a los resistentes la aproximación a su víctima, disparar sin atraer la atención y retirarse tan silenciosamente como les fuera posible. La más simple de las armas de la OSS fue la Liberator, una pistola rudimentaria diseñada para su uso en masa pero que aparentemente fue poco empleada en Europa (la mayoría de ellas fueron utilizadas en Extremo Oriente y China). La OSS suministró una versión de la pistola automática «High Standard» de 5,56 mm con un largo silenciador para que pudiera ser utilizada por agentes especializados. La combinación de un silenciador y un cartucho de baja potencia no producían virtualmente ruido en el disparo. El SOE desarrolló una pistola totalmente silenciosa. Ésta fue la poco conocida Welrod, un arma diseñada a propósito para un solo disparo, que utilizaba el cartucho de 7,65 mm. Al ser disparado, los gases exhalados por el cartucho eran absorbidos por pantallas situadas a lo largo del cañón. Una vez disparada, esta pistola podía ser recargada utilizando un mecanismo de cerrojo manual, y llevaba siete cartuchos en la empuñadura. La longitud de esta pistola era de 22,9 cm. La Welrod era terriblemente eficiente en acción y las pocas que cayeron en manos alemanas fueron examinadas con gran detalle.

De esta forma, la guerra clandestina se libró a lo largo y ancho de Europa a cargo de fuerzas resueltas de policía y combatientes de la resistencia igualmente determinados. Fue una pequeña guerra sucia, cuyo desarrollo no tuvo un gran efecto en el curso de la guerra.

Un Obersturmführer de la SD (Sicherheitsdienst) con su Walther P 38 desenfundada. La SD, nominalmente un servicio de seguridad interna del partido, fue responsable de gran parte de la represión que sufrió la Europa ocupada y, bajo el mando de Reinhard Heydrich, se convirtió asimismo en el terror del pueblo alemán.

ALEMANIA

Pistole P 08 (Luger)

La pistola que actualmente se conoce de forma genérica, pero en cualquier caso erróneamente como Luger, tiene sus primeros orígenes en una pistola que fue producida en 1893 por un tal Hugo Borchardt. George Luger desarrolló posteriormente este diseño y produjo el arma que lleva su nombre, alterado, hasta hoy día. Tras esto, el diseño básico fue asumido por numerosas naciones, y este modelo puede encontrarse en servicio todavía, ya que se han producido alrededor de dos millones de ejemplares a cargo de varios fabricantes, se sabe que existen por lo menos 35 versiones principales, además de una infimidad de subvariantes.

La pistola P 08 fue una de estas versiones principales. Fue adquirida para el servicio con el Ejército alemán en 1908 (de aquí el numeral 08) y permaneció como la pistola normalizada de ordenanza en Alemania hasta que se introdujo en 1938 la Walther P 38. El calibre principal con que se fabricó la P 08 es el 9 mm, y también se desarrolló para esta pistola el cartucho de 9 mm parabellum. Sin embargo, también se produjeron versiones con calibres 7,65 mm. La P 08 es, y probablemente será siempre, una de las pistolas «clásicas», ya que se halla rodeada de un aura por cuestiones principalmente estéticas. Se maneja bien y es fácil de apuntar, además de que en líneas generales está muy bien fabricada. Tenía que estar bien fabricada porque su sistema de disparo y alimentación era bastante complicado, basado en un mecanismo de leva y biela que discurre por el interior del armazón, que sólo funcionaba correctamente si en el mecanizado de esas piezas se habían respetado escrupulosamente las tolerancias. De hecho, resulta harto discutible que este tipo de acción sea deseable en una pistola de ordenanza por cuanto esta cinética permite la ingestión de polvo y suciedad que pueden llegar a atascar el mecanismo. En la práctica, este caso no fue frecuente, ya que la pistola se mostró notablemente robusta. Fue únicamente reemplazada en el servicio y la producción por el simple hecho de que no podía satisfacer las demandas cuantitativas, era demasiado lenta de fabricar y requería excesiva disposibilidad de piezas de respeto. Fue a finales de 1942 cuando los últimos ejemplares «alemanes» salieron de las líneas de producción, aunque no llegó a ser totalmente remplazada por la P 38 como arma corta de ordenanza alemana.

La P 08 estándar tenía una longitud de cañón de 103 mm, y las primeras variantes, como el modelo P 17 Artillerie con un cañón de 203 mm o incluso mayores, y un cargador en forma de caracol que albergaba 32 cartuchos, fueron armas relativamente poco utilizadas entre 1939 y 1945. Las Luger se hallaban entre los trofeos más preciados de la primera y segunda guerras mundiales, y muchas de ellas todavía sobreviven como piezas de coleccionistas.

Weapons Museum, School of Infantry, Warminster

Arriba. La Pistole P 08, comúnmente conocida como Luger, es uno de los diseños más clásicos de todos los tiempos. Todavía hoy ejerce cierto atractivo estético por la forma de su empuñadura y su aspecto en general.

Derecha. La P 08 en servicio con una sección de infantería, empeñada en la limpieza de casas durante la primera fase del avance sobre la URSS, en 1941. El soldado de la pistola lleva al cinto granadas Stielgranate 35 y cintas de munición para la MG 34 de la sección.

Robert Hunt Library

Abajo. Un Stug III con cañón corto de 75 mm apoya el avance de la infantería durante un ataque en el frente de Voronez, en enero de 1943. Aunque no se aprecia muy bien, la pistola que lleva el soldado de la derecha parece una P 08.

Robert Hunt Library

Características

Pistola P 08
Cartucho: 9 mm Parabellum.
Longitud total: 222 mm.
Longitud del cañón: 103 mm.
Peso: 877 gramos.
Velocidad inicial: 381 m por segundo.
Cargador: petaca de ocho cartuchos.

Utilidad de la pistola en combate

La pistola ha sido un factor importante en la guerra casi desde la invención de las armas de fuego. En sus comienzos, su uso estaba confinado a los oficiales y a la caballería, pero al aumentar las distancias de combate se hizo evidente que su corto alcance iba a significar su práctica desaparición de los arsenales militares. Sin embargo, y paradójicamente, un número cada vez mayor de soldados volvieron a utilizar la pistola como arma personal. Parece ser, en consecuencia, que el arma corta es todavía un eficaz medio de combate.

Una respuesta fácil a la frecuente pregunda de ¿Qué uso tiene una pistola en combate?, es «no mucha». La pistola, tanto si es un revólver como una automática, tiene un alcance muy limitado y en las condiciones más propicias (y sólo en las manos de un tirador entrenado) apenas si tiene un valor poco más que marginal hasta una distancia de 40 a 50 m. Es asimismo un arma que es muy propensa a ser apuntada en direcciones equivocadas, pues si bien es bastante más fácil encañonar con una pistola hacia un amigo en el fragor del combate. Para ser un arma pequeña, la pistola exige un considerable potencial industrial y técnico, hasta el punto de que un ejemplar muy simple es mas caro con otros tipos de armas mucho más letales, como por ejemplo una granada de mano. Otro factor importante en combate es que el tipo de proyectil utilizado por la gran mayoría de pistolas tiene sólo una letalidad limitada y, aunque éste pueda tener un impacto terrorífico a cortas distancias, no resulta tan mortífero como un proyectil de alta velocidad.

A pesar de todo, la pistola sigue siendo utilizada como arma de combate e incluso hoy día hay soldados que se aventuran al fragor del combate llevando sólamente armas cortas en sus manos. Hay dos razones principales para esto, que pueden ser simplificadas en dos posibles categorías, una de «conveniencia» y otra de «moral».

El factor de conveniencia viene dado por el simple hecho de que para muchos hombres en servicio activo no hay otra alternativa. Hay numerosos cometidos de combate realizables por toda clase de soldados, aviadores y marineros en los que es casi imposible llevar cualquier otro tipo de arma más grande que una pistola. Categorías que vienen rápidamente a la mente pueden ser tripulaciones de carros de combate, aviadores, buceadores de combate y hombres que transportan equipos pesados como aparatos de radio. Todos éstos no tienen las manos libres para llevar un arma y disponen de poco espacio en su persona o lugar donde operan para alojar cualquier cosa más grande que una pistola. En vehículos grandes como carros de combate o camiones es posible llevar un subfusil o una carabina, pero en los vehículos más pequeños esto es casi imposible. Incluso así, en algunas fases o en otras operaciones del combate puede hacerse necesario abandonar los protectores confines del vehículo y entonces se requiere alguna clase de armamento para la autodefensa y la propia supervivencia.

El factor moral puede ser subdividido a su vez en dos aspectos. Uno es que llevar o blandir una pistola suele conferir cierto aire de autoridad. El segundo aspecto se relaciona sólo con la moral: el llevar un arma como una pistola imparte cierto grado de confianza en sí mismo al que la lleva. El aire de autoridad es fácil de comprender porque cualquiera, tanto en el caso de un militar o de un policía, apuntando o sosteniendo una pisola es inmediatamente clasificado como un hombre de autoridad al que tienen que obedecer la mayoría de las personas. De esta forma, la pistola se convierte en un símbolo muy importante cuando se trata de un enemigo desarmado o desmoralizado, como prisionero de guerra. El factor de confianza en sí mismo es menos fácil de explicar, pero resulta fácilmente comprensible para quien se halle operando o atravesando por un medio desconocido o enemigo. Este hecho fue bien aprendido por las fuerzas alemanas que tuvieron que vivir y trabajar en territorios ocupados durante la segunda guerra mundial; cada hombre de servicio tenía que estar armado virtualmente durante todo el tiempo que pasara en territorio ocupado. Las pistolas eran un camino fácil para interpretar el estatus armado y, consecuentemente, los hombres en servicio podían acrecentar su confianza en la seguridad de que disponían de un arma por si fuera necesario usarla.

Hay una razón más para llevar la pistola todavía en combate, y ésta es quizás una derivación de los dos factores ya descritos. Se trata del llevar una pistola como símbolo de estatus, y quizás esta es la razón por la que muchos oficiales de estado mayor, lejos del área de combate, llevan sus armas cortas al cinto.

Hay un factor que ha limitado, a veces, el uso de la pistola en combate y es que los factores mencionados anteriormente son tan reconocibles por el enemigo como por el propio usuario. Esto fue cierto, en concreto, durante la primera guerra mundial, donde los tiradores de élite en las trincheras de primera línea aprendieron que disparar sobre soldados que llevaban pistola era eliminar a los oficiales o a suboficiales y, por lo tanto, a jefes de la unidad. Neutralizándoles en primer lugar se tendía a reducir la eficacia combativa de la unidad respectiva; no pasó mucho tiempo antes de que incluso los más rígidos oficiales aprendieran a llevar fusiles, que los hacían indistinguibles de sus propios hombres. El problema era que una vez en el interior de la trinchera enemiga, el fusil era demasiado molesto para la peligrosa tarea de limpiarla. Las misiones con combate cuerpo a cuerpo, tales como la limpieza de trincheras, eran en esta época un aspecto de la guerra donde la pistola todavía tenía un importante papel que jugar. El combate casa por casa en una guerra urbana es una situación muy similar. Aquí, el corto y manejable cañón de una pistola puede dirigirse rápidamente en cualquier dirección y las pequeñas y pesadas balas son especialmente efectivas a corta distancia. Es verdad que un subfusil resulta todavía más eficaz en tales circunstancias, pero no siempre está disponible.

Hay muy poco espacio en el interior de un carro de combate para que sus tripulantes puedan llevar un arma mayor que una pistola, de modo que cuando llega el momento de abandonarlo, es preferible tener una pistola que nada. En la ilustración, un teniente carrista utiliza su P 38 contra la infantería cazacarros enemiga al tiempo que abandona su vehículo.

ALEMANIA

Walther PP y PPK

La Walther PP fue fabricada por primera vez en 1929 y comercializada como un arma para la policía (las iniciales PP corresponden a Polizei Pistole), y durante los años treinta fue adoptada por numerosas fuerzas de policía uniformada de Europa y del resto del mundo. Era un diseño ligero y manejable, con pocos adornos y una línea limpia, aunque estaba destinada para llevarla en pistolera. Los agentes de policía vestidos de paisano fueron provistos con otro modelo, la Walther PPK (K de *Kurz*, o corto). Ésta era básicamente una PP de dimensiones generales reducidas para permitir que pudiera ser llevada convenientemente oculta en un bolsillo o bajo la chaqueta.

Aunque habían sido concebidas como armas para las policías civiles, tanto la PP como la PPK fueron adoptadas como armas de ordenanza para la policía militar y, a partir de 1939, ambas se mantuvieron en producción para los servicios militares. Cada uno de esos modelos fue ampliamente usado por las tripulaciones de la Luftwaffe y a menudo formaron parte del equipo de las numerosas organizaciones policiales alemanas. Asimismo, ambas fueron también ampliamente empleadas por oficiales de estado mayor como armas personales. Los dos modelos estuvieron generalmente disponibles en diversos tipos de calibres, de los que los más importantes fueron el 9 mm corto y el 7,65 mm, pero también se fabricaron versiones en calibres 5,56 mm y 6,35 mm. Todas estas variantes usaban el principio del cierre bloqueado, además de incorporar dispositivos de seguridad bastante interesantes. Uno de estos seguros experimentó posteriormente una amplia difusión y consistía en un mecanismo de bloqueo que se interponía en la trayectoria del percutor cuando el martillo estaba armado. Otra innovación era la presencia de un indicador que sobresalía por encima del cierre cuando una bala se hallaba alojada en la recámara, proporcionando de esta forma una indicación positiva de «cargado» cuando era necesario. Esta característica fue eliminada en las series fabricadas durante la guerra, en las que los niveles generales de acabado era más bajo. La producción se reasumió poco después de 1945 en países como Francia o Turquía.

Un detalle de interés, aunque marginal, referente a la PP es el hecho de que actualmente es una de las pistolas utilizadas por las fuerzas armadas británicas, bajo la denominación de XL47E1. Esta arma es usada en operaciones especiales secretas, en las que es necesario utilizar ropas de paisano, y a menudo es suministrada a los soldados del Regimiento de Defensa del Ulster como medio de protección personal cuando están francos de servicio.

Weapons Museum, School of Infantry, Warminster

La pistola Walther PPK era, y sigue siendo, uno de los mejores diseños jamás producidos. En el servicio alemán fue usada por varias organizaciones policiales y por los aviadores de la Luftwaffe.

Características
Walther PP
Cartucho: 9 mm corto (0,38 ACP), 7,65 mm (0,32 ACP), 6,35 mm (0,25 ACP) y 0,22 LR.
Longitud total: 173 mm.
Longitud del cañón: 99 mm.
Peso: 682 gramos.
Velocidad inicial: 290 m por segundo.
Cargador: petaca de ocho cartuchos.

Características
Walther PPK
Cartucho: 9 mm corto (0,38 ACP), 7,65 mm (0,32 ACP), 6,35 mm (0,25 ACP) y 0,22 LR.
Longitud total: 155 mm.
Longitud del cañón: 86 mm.
Peso: 568 gramos.
Velocidad inicial: 280 m por segundo.
Cargador: petaca de siete cartuchos.

ALEMANIA

Walther P 38

La Walther P 38 fue desarrollada primordialmente para remplazar a la P 08, que era un arma excelente pero demasiado cara y difícil de fabricar. Después de que los nacionalsocialistas llegaran al poder en Alemania en 1933, decidieron llevar a la práctica un deliberado programa de expansión militar en el que la P 08 no tenía lugar. Lo que se quería era una pistola que pudiera ser producida fácil y rápidamente, pero que a la vez incorporara todas las innovaciones de diseño que se habían producido entre tanto así como también los mecanismos de seguridad mejorados que por entonces se estaban convirtiéndo en muy comunes. Walther eventualmente recibió el contrato de producción de esta nueva pistola en 1938, pero sólo después de un extenso programa de desarrollo.

Walther Waffenfabrik produjo su primer diseño original de una pistola automática ya en 1908 y a éste siguieron toda una cadena de nuevos productos que culminaron en 1929 en la PP. Ésta incorporaba diversas innovaciones, pero estaba destinada a ser una pistola para usos policiales y no un arma corta de ordenanza militar. Walther, consecuentemente, desarrolló una nueva arma conocida como Armee Pistole (o AP) y que estaba desprovista del sobresaliente martillo de la PP, pero que era de calibre 9 mm Parabellum. De ésta se desarrollaría la Heeres Pistole (o HP), que presentaba el mismo aspecto que la pistola que luego se convertiría en la P 38. Pero el Ejército alemán sugirió algunos cambios menores para facilitar una fabricación más rápida. Walther se vio finalmente obligada a realizarlos y la P 38 fue adoptada como arma corta de ordenanza por el Ejército alemán, manteniéndose también en producción en su forma original destinada a ventas comerciales.

La P 38 era una excelente pistola de ordenanza, robusta, precisa y de eficaz empleo. Las versiones de producción de Walther, que fueron posteriormente suplementadas por las P 38 fabricadas por Mauser y Spreewerke, siempre presentaban excelentes niveles de acabados, con relucientes cachas de plástico negro y pavonadas totalmente en negro mate. Este arma podía ser fácilmente desmontada y estaba bien provista de mecanismos de seguridad. Fue una pistola muy apreciada y se convirtió en un preciado trofeo de guerra, aunque no tanto como la Luger P 08.

En 1957, la P 38 fue puesta de nuevo en producción para el Bundeswehr, esta vez bajo la designación de Pistole 1 (o P 1) con una corredera de dural en lugar del original componente de acero. Todavía se halla en producción.

Weapons Museum, School of Infantry, Warminster

Todavía hoy es una de las mejores pistolas existentes. La Walther P 38 fue desarrollada para remplazar a la P 08 Luger, pero en 1945 sólo había llegado a complementarla. Tenía diversos detalles innovadores, entre ellos un disparador de doble acción.

Características
Walther P 38
Cartucho: 9 mm Parabellum.
Longitud total: 219 mm.
Longitud del cañón: 124 mm.
Peso: 960 gramos.
Velocidad inicial: 380 m por segundo.
Cargador: petaca de ocho cartuchos.

La Walther P38 en acción

Diseñada en respuesta a los requerimientos de la Wehrmacht de una sustituta moderna para la P 08, la famosa Luger, la Walther P 38 entró por primera vez en servicio en 1938. De forma modificada, esta pistola se halla todavía en producción en la República Federal de Alemania, casi cincuenta años después de su aparición.

Cuando la primera Walther P 38 fue entregada a sus receptores a finales de 1938, era todo un cambio con respecto a la anticuada pero apreciada P 08. Aunque una de las principales razones por la que la P 38 había sido aceptada para el servicio era el hecho de que había sido diseñada para una más fácil producción, el arma presentaba además toda una serie de modernas innovaciones que inmediatamente atrajeron la atención de los soldados entrenados para disparar la pistola. Una de las principales atracciones era la combinación de un martillo externo y de varios mecanismos de seguridad. El uso de un martillo externo significaba que el arma podía ser recargada, el seguro aplicado y el martillo podía entonces bajarse a la posición de bloqueo que prevenía que se disparara el percutor sobre el cartucho que se hallaba alojado en la recámara. La única forma de desplazar el bloqueo era mediante una pulsación deliberada sobre el gatillo. De esta forma, una pistola totalmente cargada podía ser llevada con completa seguridad y cuando se requería, el arma estaba dispuesta para su empleo sin necesidad de accionar la corredera de cierre o desmontar los molestos seguros. El indicador de «cargado» sobre el martillo era también muy apreciado ya que si se quedaba una bala lista para disparar, el usuario podía rápidamente confirmar el hecho al apreciar el indicador de cartucho en la recámara saliente sobre el percutor. Esto significaba que la pistola no tenía que ser descargada para comprobar si el arma estaba vacía. Desafortunadamente, esta innovación fue relegada como una señal de lujo y fue posteriormente suprimida cuando la producción de guerra tuvo que ser incrementada para cumplir las demandas de la creciente popularidad de la P 38.

Entrada en servicio

Las primeras pistolas fueron entregadas principalmente a la nueva arma *panzer*. En 1938 estos hombres eran los favoritos de Hitler que esperaba grandes cosas de ellos. Ya se habían visto involucrados de alguna forma en las ocupaciones de Austria y los Sudetes, pero no participaron en combates reales hasta setiembre de 1939, cuando diezmaron a las fuerzas polacas en unas cuantas semanas. Por estas fechas, la P 38 ya fue entregada a otros servicios de las fuerzas armadas alemanas. El problema principal entonces fue que escaseaban las existencias, ya que el ritmo de producción era muy bajo. En breve tiempo, las líneas de producción para la esencialmente similar Walther HP fueron adaptadas para el servicio militar alemán. La HP había sido el desarrollo final de modelo P 38, pero ésta había perdido algunos de los detalles de construcción de la HP para facilitar la producción. (Walther tenía planes para vender comercialmente la HP y de hecho consiguió vender un lote de 2 000 unidades a Suecia en 1939. Estas pistolas estuvieron en servicio con el ejército sueco durante mucho tiempo con la designación P/39). Pero esta medida a corto plazo fue ampliamente superada por los hechos. En lugar de satisfacerse, las demandas de más y más pistolas se incrementaron. La línea de producción de la HP continuó en funcionamiento junto a la línea de producción de la P 38 hasta bien entrado 1944. Para entonces se habían instalado nuevas líneas de fabricación por Mauser en Obendorf y por Spreewerke en Grottau.

Aumento de la producción

A medida que las cantidades de producción crecían, disminuía la calidad estándar del producto cuando se introdujeron simplificaciones en la producción para apresurar la cadencia de la misma. Se abandonaron detalles como el indicador de cartucho en la recámara y se limitaron las marcas solamente a las del código del fabricante (480 y AC eran las usadas para la producción de Walther, byf y svw para la de Mauser y cyq para los ejemplares de Spreewerke). Incluso con es-

Orbis Publishing

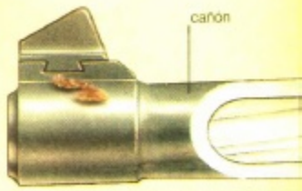
Arriba. La P 38 fue introducida en el servicio para remplazar a la P 08 que, aunque era una excelente pistola fácil de disparar y apuntar (como vemos en esta fotografía de un oficial de la Luftwaffe haciendo prácticas), era demasiado cara y lenta de fabricar, al contrario que la P 38.

Robert Hunt Library

Un oficial de la Luftwaffe visita el escenario donde se ha estrellado su 80.ª víctima (un Short Stirling), mostrándonos la diferencia en la forma de llevar las pistolas entre los oficiales alemanes y aliados. Los oficiales alemanes llevaban las pistoleras en la parte izquierda de la cintura, extrayendo la pistola a través del cuerpo, mientras que los correajes aliados llevaban la funda en la parte derecha, con la empuñadura del arma hacia atrás.

La Walther P 38 en acción

Robert Hunt Library



Izquierda. Mayo de 1945: los soldados del Ejército Rojo celebran la caída del Reichstag, donde ondea la bandera roja. Su armamento es variado: (de izquierda a derecha) un subfusil PPS 1943, una P 38, una pistola Mauser C/96 y algunos subfusiles PPSh. La utilización personal de pistolas capturadas era poco corriente en el Ejército Rojo.

Arriba. Un policía militar del Afrika Korps, armado con una pistola P 38, lleva la gorguera que le identifica como miembro de la Feldgendarmerie.

Derecha. Una Walther P 38 en su pistolera de cuero, que llevaba un cargador de repuesto y algunas veces una baqueta de limpieza. Esta funda colgaba del cinturón con la culata hacia adelante, al contrario que en el caso aliado.

tas limitaciones, la P 38 es considerada como una excelente pistola de servicio hasta el punto que la acostumbrada lucha política, interna endémica de la máquina de guerra nazi, permitió a las Waffen SS intentar controlar toda la producción para sus propias necesidades. Afortunadamente para el Ejército, nunca pudo conseguirlo del todo, pero a veces lotes enteros asignados al Ejército o la Armada fueron a parar a manos de las Waffen SS.

La P 38 no fue capaz de remplazar a la P 08 en servicio antes de que la guerra terminara: las líneas de producción simplemente no podían cumplir las continuas demandas de este modelo. Una razón para este estado de cosas era que las tropas estacionadas en todos los territorios ocupados solo estaban armadas dentro de los establecimientos o bases militares. A medida que el volumen de tropas involucradas en viajes a y desde sus alojamientos o tenían que realizar diversas misiones fuera de la seguridad de una base, estaban obligados a llevar algún tipo de arma. En muchos casos, estas eran pistolas pero en cantidades que los planificadores militares habían sido incapaces de prever. La única forma de subsanar este problema era utilizar las existencias de pistolas capturadas o poner en servicio grandes cantidades de pistolas civiles requisadas. El resultado fue la pesadilla de un furriel. Todo el mundo quería una P 38 o una P 08 pero tenían que conformarse con lo que hubiera y lo que había era pistolas muy singulares.

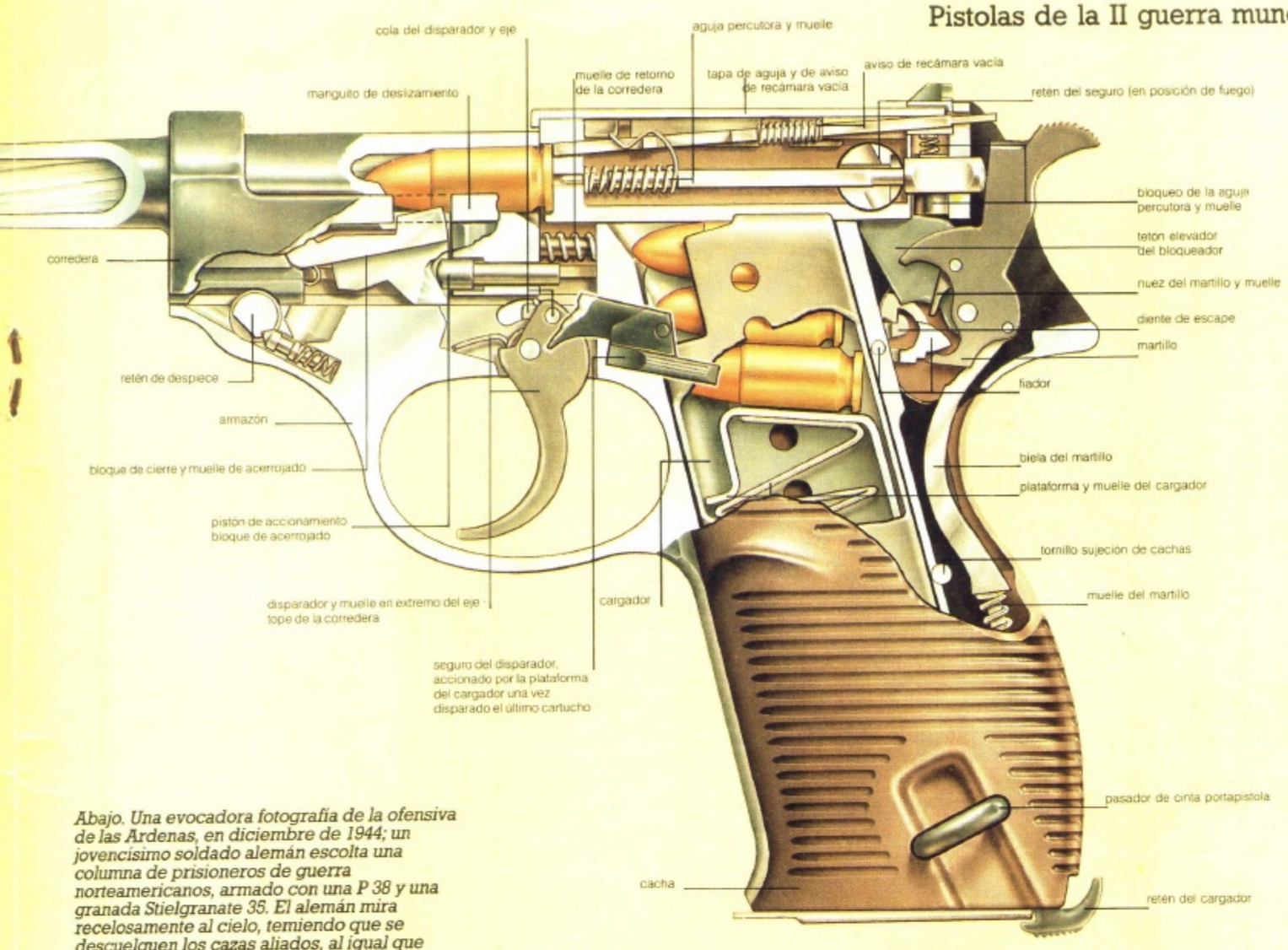
Estimadas por la tropa

Aquellos soldados que consiguieron obtener una P 38 las apreciaron extraordinariamente. En combate demostraron ser muy seguras, cómodas de sostener y apuntar y cuando se necesitaba que fueron precisas, lo eran. Dos razones para esta precisión eran que la P 38 era un arma equilibrada que tendía a asentarse bien en la mano y el peso del arma ayudaba a que la pistola permaneciera firme bastante mejor que una pistola más ligera. La acción del gatillo era seca y limpia, de manera que no había excesiva resistencia entre la presión del dedo sobre el gatillo y el disparo del proyectil. En combate mostró asimismo ser insensible a la entrada de polvo suciedad aunque cuando fue utilizada en el Frente Oriental apareció un problema con el que no se había contado. Era parcialmente el resultado del completo entrenamiento de mantenimiento alemán dado a todos sus reclutas. Se les enseñaban a desmontar y limpiar sus armas personales cada día. Antes de volver a montar las partes móviles, estas eran lubricadas con un poco de aceite. Sin embargo, durante los meses de invierno, las temperaturas frecuentemente eran tan bajas que el aceite se solidificaba, incluso cuando la pistola estaba guardada en su funda.

Todavía en producción

En 1945 numerosas P 38 se convirtieron en trofeos de guerra y grandes cantidades de ellas fueron a menudo capturadas por los ejércitos victoriosos para su propio uso. De esta forma, el Ejército francés y las unidades de la Legión Extranjera que combatieron en Indochina utilizaron frecuentemente las P 38 capturadas, pero este estado de cosas llegaría solamente hasta mediados de los años cincuenta. Para entonces, la P 38 estaba siendo preparada para su producción y en 1957 entró de nuevo en fabricación bajo los auspicios de Walther, pero esta vez ligeramente modernizada con la adopción de una corredera en dural y la nueva designación de Pistola 1 o P 1.

La P 38 y la P 1 son ambas excelentes pistolas en servicio y han sido catalogadas por muchos expertos como uno de los mejores diseños de pistolas de ordenanza producidas en los últimos años y ciertamente una de las mejores de la segunda guerra mundial.



Abajo. Una evocadora fotografía de la ofensiva de las Ardenas, en diciembre de 1944; un jovencísimo soldado alemán escolta una columna de prisioneros de guerra norteamericanos, armado con una P 38 y una granada Stielgranate 35. El alemán mira recelosamente al cielo, temiendo que se descuelguen los cazas aliados, al igual que algunos de los componentes de la columna.

Imperial War Museum

BÉLGICA

Pistole Automatique Browning modèle 1910

La Pistole Automatique Browning modèle 1910 es casi una rareza dentro de los diseños de pistolas automáticas, porque si bien ha permanecido en producción virtualmente sin interrupción desde 1910, nunca ha sido oficialmente adoptada como arma de ordenanza militar. A pesar de esto, ha sido utilizada ampliamente por diversas fuerzas armadas y una y otra vez el diseño básico de este arma ha sido ampliamente reproducido y/o plagiado por otros fabricantes.

Como su propio nombre indica, esta pistola automática es otro producto de la fértil inventiva de John Moses Browning. Casi todos los modelos 1910 fueron producidos por la Fabrique Nationale d'Armes de Guerre (conocida comúnmente por las siglas FN) de Lieja, Bélgica. El modelo se halla todavía hoy en producción en Bélgica por meros motivos comerciales. La razón de porqué esta particular pistola ha conseguido tan extraordinaria longevidad se comprende fácilmente, ya que, en principio, su diseño general es muy limpio de líneas, con la sección delantera de la corredera rodeando totalmente el cañón, consiguiendo así una apariencia tubular. Esto era resultado del hecho de que el muelle recuperador está situado en torno al cañón mismo, en lugar de estar emplazado bajo o sobre el cañón como sucede en la mayoría de los demás diseños de automáticas. El muelle es mantenido en posición por una pieza en bayoneta alrededor de la boca, proporcionando al modelo 1910 otro rasgo distintivo más. Lleva habitualmente seguros aplicables y de empuñadura.

Weapons Museum, School of Infantry, Warminster

El modelo 1910 puede encontrarse en dos calibres, en el 7,65 mm y en el 9 mm corto. Externamente, estas dos variantes son idénticas y ambas tienen la munición alojada en un cargador extraíble de siete cartuchos. Como todos los otros productos de la compañía FN, los niveles de fabricación y acabados son excelentes, pero copias realizadas en otros países carecen de tales características. Esos excelentes acabados se mantuvieron también en el que fue uno de los escasos lotes del modèle 1910 producidos en gran escala. Ello ocurrió tras la derrota de 1940, cuando las fuerzas de ocupación alemanas en Bélgica exigieron grandes cantidades de esta automática. El modelo 1910 fue puesto en producción para cumplir estas demandas, siendo suministrado el principal porcentaje del lote a la Luftwaffe, que designó al tipo como Pistole P 621 (b).

La Browning modèle 1910 no fue adoptada oficialmente como pistola de ordenanza, pero a pesar de ello se utilizó ampliamente y muchas de sus innovaciones conceptuales fueron más tarde incorporadas a otros diseños de armas cortas.

Características

Browning modèle 1910
Cartucho: 7,64 mm (0,32 ACP) o 9 mm corto (0,380 ACP).
Longitud total: 152 mm.
Longitud del cañón: 89 mm.
Peso: 562 gramos.
Velocidad inicial: 299 m por segundo.
Cargador: petaca de siete cartuchos.

BÉLGICA

Pistole automatique Browning modèle à Grande Puissance (Browning HP)

La Browning HP debe ser considerada como uno de los diseños de pistolas automáticas de mayor éxito construidas hasta ahora. No sólamente se halla todavía hoy en amplio servicio, en cantidades que seguramente deben exceder las de todos los demás modelos juntos, sino que también ha sido fabricada en numerosas localidades y países. Fue uno de los últimos diseños concebidos por John Browning antes de su muerte en 1925, aunque no fue hasta 1935 que la HP fue puesta en producción por la FN en Lieja. De esa factoría deriva el nombre que generalmente se asigna a la HP (High Power, alta potencia) o Pistole Automatique Browning GP 35 (Grand Puissance modèle 1935). Pueden hallarse numerosas versiones, pero todas ellas disparan los cartuchos estándar de 9 mm Parabellum. Existen variantes con alzas fijas y ajustables, y algunos modelos fueron fabricados con una ranura en la empuñadura para que se pueda colocar una culata (normalmente la pistolera de madera), permitiendo que esta pistola pueda utilizarse como una carabina. Existen algunas versiones con corredera de aleación ligera para reducir el peso.

Un factor que es común a todas las numerosas versiones de la Bowning HP es su potencia y seguridad. Otra afortunada incorporación, que ha menudo se ha mostrado de un inestimable valor, es su cargador, de gran capacidad, situado en la empuñadura, que puede alojar hasta 13 cartuchos. A pesar de la anchura de las cachas, este arma es aceptablemente manejable, aunque se necesitan un entrenamiento adecuado y una familiarización general con el arma para permitir que pueda ser usada con mayor eficacia. La HP utiliza un mecanismo operado por retroceso mediante las fuerzas de retroescape producidas por el disparo y presenta martillo exterior. En muchos aspectos, su mecanismo de disparo puede considerarse idéntico al del Colt M1911 (también un diseño de Browning), pero fue adaptado para acomodarse a los sistemas de producción y aprovechar las aportaciones introducidas al diseño.

Weapons Museum, School of Infantry, Warminster

A los pocos años de aparecer la primera de las Browning HP, este modelo fue adoptado como pistola de ordenanza militar por varias naciones, entre ellas Bélgica, Dinamarca, Lituania y Rumania. Después de 1940 la producción continuó, pero esta vez para los alemanes, que adoptaron el tipo como pistola normalizada de las Waffen SS, aunque otros cuerpos de las fuerzas armadas alemanas también llegaran a usar el arma. Para los alemanes, la Browning HP era la Pistole P 620(b). Sin embargo, éstas no utilizaron en exclusiva la Browning HP, ya que se abrió una nueva línea de producción en Canadá y desde allí estas eficaces armas fueron distribuidas a casi todas las naciones aliadas bajo la designación de Pistol, Browning, FN, de 9 mm HP n.° 1. Grandes cantidades fueron enviadas a China para equipar a las fuerzas nacionalistas. Después de 1945 el modelo fue puesto de nuevo en producción en Lieja y actualmente muchas naciones usan esta arma como pistola normalizada. Se han desarrollado varios modelos comerciales y el tipo ha sido incluso adoptado para producir un modelo de tiro al blanco. El Ejército británico utiliza todavía la Browning High Power como arma de ordenanza, bajo la designación de Pistol, Automatic L9A1.

La Browning GP 35 ha sido adoptada por tantas naciones desde que hizo su aparición en 1935 que se puede decir que es la pistola más utilizada de todas. Es un arma notablemente robusta, eficaz, segura y de gran capacidad.

Características

Browning GP35
Cartucho: 9 mm Parabellum.
Longitud total: 196 mm.
Longitud del cañón: 112 mm.
Peso: 1 010 gramos.
Velocidad inicial: 354 mm por segundo.
Cargador: petaca de trece cartuchos.

EE UU

Liberator M1942

Esta rara y menuda pistola tiene su orígen en los salones de reuniones del Comité Psicologico Conjunto del Ejército de EE UU, que vendió a la Oficina del Servicio Estratégico la idea de un arma simple de asesinato que pudiera ser usada por cualquiera que se hallara en un territorio ocupado, sin la necesidad de entrenamiento o familiarización. A su vez, la Oficina del Servicio Estratégico retomó la idea y el Departamento de Armamento del Ejército de EE UU realizó posteriormente los primeros esbozos técnicos para producirla. La división Guide Lamp de la General Motors Corporation se encargó de fabricar el arma y dicha división recibió un crédito para la producción de un millón de ejemplares entre junio y agosto de 1942.

Este arma de 11,43 mm fue designada con el nombre secreto de Flare Pistol M1942 (pistola de señales modelo 1942), pero también sería conocida como Liberator o Pistola OSS. Era muy simple, incluso esquemática, hasta el punto que sólo podía efectuar un disparo. Estaba construida casi totalmnete a base de metal estampado y el cañón era de ánima lisa. Su sistema de accionamiento también era muy simple, al igual que el resto del diseño: el bloque percutor se jalaba hacia atrás, al tiempo que con un giro quedaba en posición y alojaba un sólo cartucho de la automática M1911; el bloque percutor quedaba listo para ser liberado y efectuar el disparo cuando se accionaba el gatillo. Para extraer el casquillo vacío se tenía que tirar de nuevo hacia atrás el bloque percutor y el casquillo era empujado fuera desde la recámara mediante cualquier objeto introducido por la boca del cañón.

Cada pistola iba empaquetada en una bolsa de plástico transparente junto con diez cartuchos y un juego de instrucciones ilustradas en una tira como las de una historieta, sin palabras, lo bastante explícitas para que cualquier persona que encontrara el paquete pudiera utilizar el arma. Había espacio en su empuñadura para alojar cinco cartuchos, pero la pistola era virtualmente un arma de un sólo disparo y tenía que ser usada a distancias mínimas para que pudiera ser efectiva. Resulta difícil saber, empero, si fueron alguna vez armas eficaces, ya que parece no haber constancia en los archivos de cómo fueron empleadas estas prolíficas pistolas y donde fueron distribuidas. Este concepto fue juzgado como lo bastante aceptable como para ser revivido en 1964, cuando se produjo un equivalente mucho más modernizado, conocido como «Deer Gun», construido para su posible empleo en Vietnam. Cada pistola Liberator costó al gobierno norteamericano unos 2,40 dólares.

Características
Liberator M1942
Cartucho: 45 M1911.
Longitud total: 140 mm.
Longitud del cañón: 102 mm.
Peso: 454 gramos.
Velocidad inicial: 336 m por segundo.
Cargador: ninguno, aunque podía alojar cinco cartuchos en la empuñadura.

Weapons Museum, School of Infantry, Warminster

La pequeña Liberator M1942 era pura y simplemente un arma de asesinato y su producción era lo más fácil y barata posible. Era de ánima lisa, no tenía eyector de casquillos y su mecanismo era bastante simple. Sin embargo, se fabricó por millares y fue usada, además de en Europa, sobre todo en China y Extremo Oriente.

EE UU

Colt M1911 y M1911A1

La Colt M1911 compite con la Browning HP en ser uno de los diseños de pistolas automáticas de todas las producidas hasta el momento de mayor éxito, ya que se han fabricado millones de ellas y se halla todavía en servicio en multitud de naciones, cerca de setenta años después de haber sido aceptada por primera vez para el servicio militar, en 1911. Sin embargo, el diseño proviene de mucho antes, ya que tiene su origen en una arma designada como Colt Browning Modelo 1900. Ésta fue tomada como base de una nueva pistola automática requerida para el servicio por el Ejército de EE UU, a la que se exigía que pudiera disparar el nuevo cartucho de 11,43 mm, ya que el cartucho normalizado de calibre 9,65 mm era considerado demasiado ligero, por muchos, para detener sin paliativos a cualquier enemigo. El resultado fue una serie de pruebas en 1907, y en 1911 fue aceptada la Pistola Automática, Calibre 45, M1911. La producción fue al principio lenta, pero a mediados de 1917 era suficiente como para equipar al creciente ejército norteamericano que se aprestaba para combatir en Francia.

Como resultado de la experiencia en combate, se decidió realizar algunos cambios de producción en el diseño básico, y de éstos surgió la M1911A1. Los cambios no eran muy profundos y se limitaron a detalles, como una configuración más segura de las cabinas, la reforma del perfil del espolón del martillo y el alojamiento del muelle recuperador. Tanto el diseño como el modo de acción cambiaron poco. El sistema básico de disparo se mantuvo inalterado y este mecanismo es uno de los más fuertes jamás producido. Considerando que la mayoría de los diseños de las pistolas contemporáneas empleaban una pestaña para detener el progreso hacia atrás de la corredera, el M1911 disponía de un sistema de cierre que también producía un bloqueo mucho más positivo. El cañón presenta salientes mecanizados en su superficie externa que se alojan en sus correspondientes entalles en la corredera. Cuando la pistola es disparada, el cañón y la corredera se desplazan hacia atrás un corto trecho con los salientes todavía engranados. Al final del retroceso, el avance es detenido a través de un manguito que libera los resaltes del cañón de los entalles de la corredera, que quedaba entonces libre para desplazarse más hacia atrás y de esta forma eyectar el casquillo y recomenzar el ciclo de introducción de un nuevo cartucho en la recámara. Este robusto sistema, aliado a un seguro de aleta y a otro de empuñadura, hicieron a las M1911 y M1911A1 armas muy seguras en condiciones normales de uso. Sin embargo esta pistola es poco manejable y difícil de apuntar correctamente.

Weapons Museum, School of Infantry, Warminster

Esta pistola es la M1911 (la M1911A1 presentaba varios cambios de detalle) y todavía hoy es el arma corta de ordenanza del Ejército de EE UU, con más de 70 años de servicio. Dispara un cartucho de calibre 0,45 y es un arma bastante potente.

Características
Colt M1911A1
Cartucho: 45 M1911.
Longitud total: 219 mm.
Longitud del cañón: 128 mm.
Peso: 1 360 gramos.
Velocidad inicial: 252 m por segundo.
Cargador: petaca de siete cartuchos.

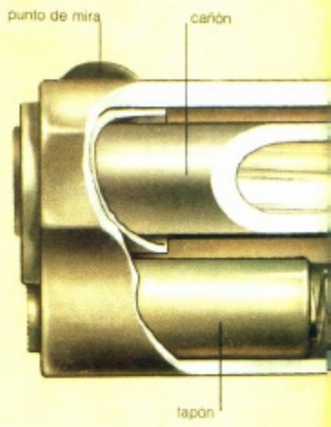
La Colt M1911 y M1911A1

Desarrollada a partir de un diseño Browning de 1900, la pistola Colt M1911 es una de las armas más famosas de la historia. Increiblemente robusta, con una potencia de impacto no igualada por ninguna otra, la Colt ha armado a las fuerzas norteamericanas durante más de setenta años.

A finales del pasado siglo, el Ejército de EE UU estaba equipado con un revólver que disparaba un cartucho de 9,65 mm que parecía lo bastante efectivo en sus cometidos hasta que los norteamericanos se vieron envueltos en operaciones de la guerra en Filipinas. Durante estas acciones en el poblado archipiélago se combatió contra un grupo guerrillero conocido como los Moros quienes consiguieron algunos éxitos en sus limitadas acciones gracias al empleo de ataques en masa a corta distancia. Contra tales enemigos, los norteamericanos encontraron que las balas de sus pistolas eran poco efectivas, ya que un moro, incluso con dos o tres balas alojadas en el cuerpo, todavía podía continuar su fanática carga y acabar con su sorprendido oponente.

Por una vez, las exigencias de los soldados fueron tenidas en cuenta por el alto mando. En 1903 se comenzó una serie de pruebas para descubrir cual era el calibre de servicio más adecuado. El resultado fue un nuevo cartucho que disparaba una bala de 230 gramos con un calibre de 11,43 mm. Durante 1905 se utilizó una pistola Savage para realizar nuevas pruebas y en 1907 apareció una nueva pistola Colt. A su debido tiempo esta pistola Colt fue adaptada para el servicio (junto al nuevo cartucho), apareciendo en escena como M1911.

La M1911 tuvo su bautismo de fuego en la frontera mexicana poco antes de que estallara la primera guerra mundial en 1914 y se mostró como un arma excelente. Como la M1911 era una pistola automática tardó algún tiempo en ser aceptada por los oficiales más conservadores, pero una vez que estos apreciaron el potencial de detención de la bala más pesada, la adoptaron de tal manera que incluso muchos soldados norteamericanos de hoy día todavía creen que es la mejor pistola en servicio del mundo y no aceptan ninguna otra en su lugar. En 1917, cuando los EE UU entraron en la primera guerra mundial, la M1911 era el modelo preferido, pero entre el personal más veterano o los mejor entrenados. Los nuevos reclutas encontraron su peso y volumen excesivos, y tardaron algún tiempo en acostumbrarse al vivaz retroceso de la M1911 y aún tardaban más tiempo en utilizarlas adecuadamente. Los siguientes modelos de producción estuvieron basados en el M1911A1, pero la anterior M1911 continuó en servicio y todavía hoy puede encontrársele en activo.



Entre guerras

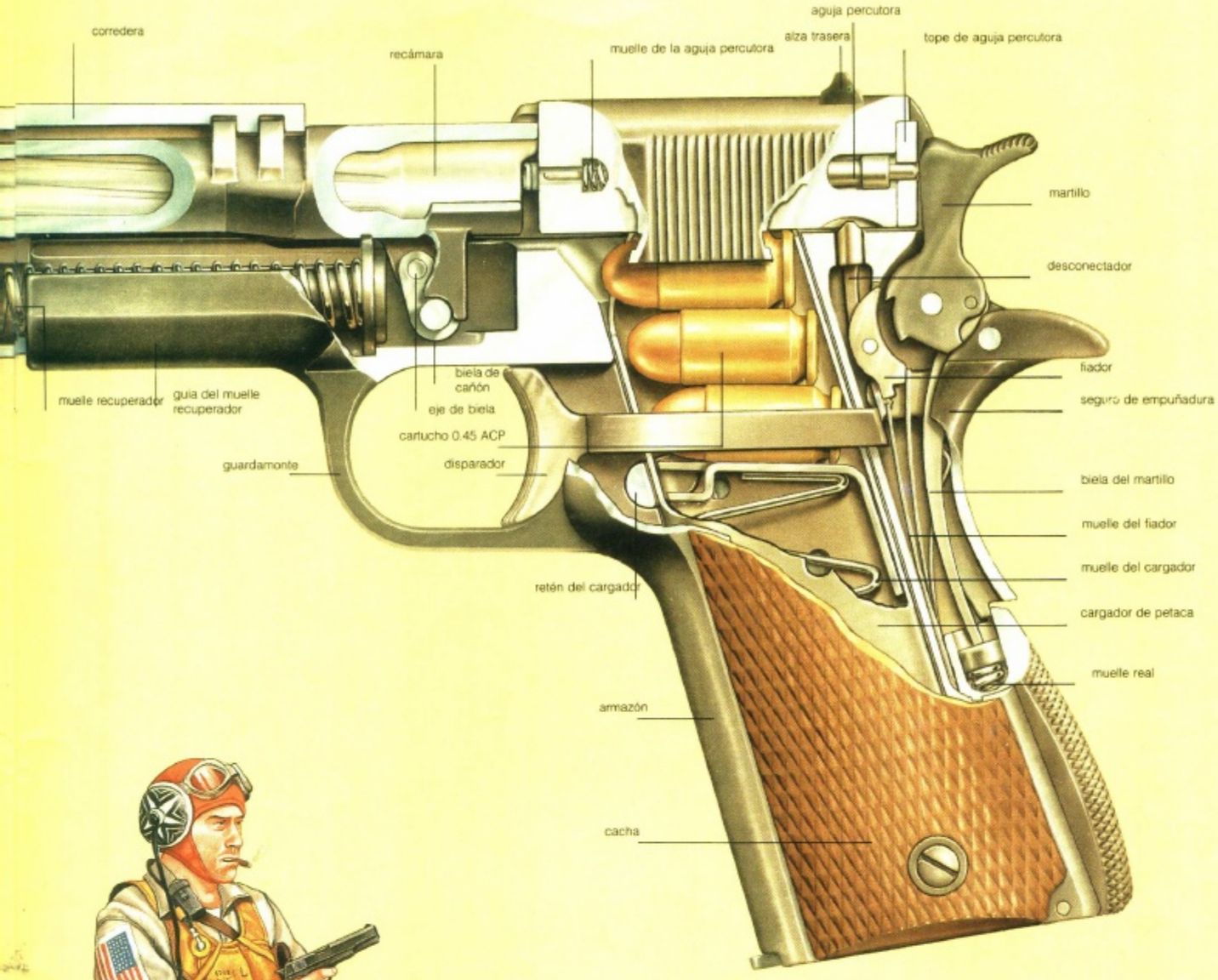
Tras la primera guerra mundial no hubo más asignaciones para desarrollar nuevas pistolas y tampoco argumentos para nuevos estudios, no llegándose a emitir ningún requerimiento para reemplazar el arma, por lo que en 1941 el M1911A1 era todavía el arma corta estándar en las fuerzas armadas de EE UU. Sin embargo, como había sucedido en 1917, no había suficientes ejemplares en existencias para cubrir la esperada demanda. Una vez más, como en 1917, hubieron de entrar en servicio grandes cantidades de revólveres convertidos con adaptores especiales para utilizar los cartuchos sin pestaña de 11,43 mm y se realizaron diversas evaluaciones tendentes a mejorar el entrenamiento de los reclutas más inexpertos en el manejo del arma. Una vez más, muchos reclutas encontraron al M1911A1 difícil de manejar y se intentaron toda clase de métodos de entrenamiento en un intento por subsanar el problema. Al final se tuvo que aceptar que el grueso de los reclutas del período bélico nunca serían capaces de utilizar la pistola a distancias mayores de 18 m, y que éste era un alcance demasiado corto como para conservar a la M1911A1 como arma de ordenanza. Este hecho causó directamente el desarrollo de la carabina M1 de 7,62 mm, que fue ampliamente suministrada en lugar de la M1911A1 a la mayoría del personal de primera y segunda línea. Se produjeron aproximadamente seis millones de carabinas M1 y esto podría haber causado, en circunstancias normales, una cancelación total del servicio en general de la pistola y de la M1911A1 en particular.

Para las fuerzas aéreas del Ejército de EE UU (USAAF) se desarrolló uno de los cartuchos más inusuales de los que ha disparado la M1911A1. Los cartuchos normales de estas pistolas eran el 0,45 Ball M1911, el M9 de fogueo, el de instrucción M 1921 y el M26 trazador. A estos hay que añadir el 0,45 M261, bala de gran densidad (High Density Shot) que fue originalmente desarrollado para permitir que el M1911 A1 pudiera ser utilizado como un arma de supervivencia para los aviadores.

Otros desarrollos que se realizaron sobre la M1911A1 incluyeron toda una gama de cañones largos que estaban destinados a mejorar la precisión de la pistola y a incrementar su alcance. Estos nunca fueron adoptados para el servicio pero si intervinieron en un intento bastante hete-

Infantes de marina norteamericanos, con las armas dispuestas, inspeccionan un lanchón de desembarco japonés semisumergido tras un combate en Peleliu. En 1944, los soldados estadounidenses ya habían aprendido a ser muy cautelosos cuando se aproximaban a lo que aparentemente eran posiciones vencidas.

Imperial War Museum



Entregada como arma de ordenanza a los pilotos de la Armada de EE UU en el Pacífico en 1944, la Colt 45 era la única arma de fuego de que disponían los aviadores derribados que caían en territorio hostil.

rodoxo de convertir la M1911A1 en un subfusil. Este proyecto utilizaba un cañón de 240 mm de longitud y un cargador alargado que alojaba 20 proyectiles.

En la dédaca de los ochenta

Después de la segunda guerra mundial, M1911A1 continuó en servicio a pesar de todas las limitaciones que ya se habían demostrado. Dichas limitaciones fueron ignoradas durante mucho tiempo ya que las fuerzas armadas de EE UU querían una pistola y la M1911A1 estaba al alcance de la mano. Los soldados continuaron quejándose y durante mucho tiempo se ignoraron las prestaciones de las pistolas de calibre 9 mm Parabellum de ordenanza en otros lugares. De hecho, la M1911A1 es todavía hoy un arma plenamente establecida en Norteamerica y en muchos otros lugares ya que en el transcurso de los años ha sido adoptada por muchos países.

Las últimas M1911A1 fueron producidas en 1945, de manera que las existencias todavía en uso por el ejército de EE UU están hoy día algo anticuadas. Una información reciente ha revelado que de las 418 000 Colt M1911A1 todavía en almacén, cada una de ellas ha sido revisada ampliamente o reconstruidas al menos tres veces. A pesar de la predilección otorgada a la M1911A1 por los militares norteamericanos, es una situación que no puede ser alargada indefinidamente de manera que el ejército de EE UU ha realizado un requerimiento para una nueva pistola de servicio que será conocida como la XM9. Esta pistola incorporará todas las múltiples innovaciones que se han producido desde que se fabricó la M1911 y al final se ha impuesto el calibre de 9 mm. Entre 1977 y 1980 se han usado toda una gama de diseños en una serie de prolongadas pruebas para determinar cual era la mejor pistola y a principios de 1985 se decidió la adopción de la pistola italiana Beretta 92S. Algunos observadores han señalado que el largo período de indecisión puede haberse debido al hecho de que muchas de las pistolas involucradas en estas pruebas no eran de origen norteamericano. Una consecuencia concreta de estas pruebas ha sido que las M1911A1 todavía en servicio pudieran ser subcalibradas como pistolas de 9 mm, aunque esta propuesta parece que no ha tenido mucho éxito.

A pesar de todo, al menos en un futuro previsible, la apreciada u odiada M1911A1 permanecerá todavía en servicio en EE UU, beneficiando con ello a la gran cantidad de compañías que actualmente encuentran provechoso producir repuestos y componentes para la serie M1911 que podrán continuar sus prósperos negocios. La M1911A1 continuará sin duda asustando a los novatos con un pesado retroceso y alarmando a quien sea apuntado con ella ya que la potencia de su proyectil de 11,43 mm es tan formidable hoy como cuando fue desarrollado para detener las cargas de los Moros.

GRAN BRETAÑA/EE UU

Revólver Smith & Wesson 0.38/200

En 1940 el Ejército británico se hallaba en una situación desesperada, con pocos hombres entrenados y todavía menos medios con los que armarlos. Afortunadamente, Estados Unidos, aunque todavía no habían entrado en la contienda, era al menos solidario hasta el punto de que la nación podía producir armas para los británicos y bajo diseños británicos. Gran Bretaña estaba obligada a incrementar en gran escala los niveles de hombres armados; para ello tenía que conseguir grandes cantidades de armamento, entre el cual se encontraba la pistola. Smith and Wesson se puso a fabricar revólveres bajo las especificaciones británicas y el resultado fue la pistola conocida tanto como el Revólver 0,38/200 como el Revólver n.º 2 Cal.380.

Cualquiera que fuera su designación, este revólver respondía a un diseño estrictamente ortodoxo, convencional en todos sus aspectos. Era sencillo de concepción y de acción, y ejemplificaba no sólo el saber hacer de Smith & Wesson sino también las características de los requerimientos británicos, con lo que la pistola resultante fue un arma robusta en extremo. Esto fue vital, ya que las líneas de producción de pistolas británicas no fueron nunca capaces de aplacar la demanda y el diseño anglonorteamericano pudo llenar los huecos de producción. Las pistolas fueron entregadas tanto a las fuerzas armadas británicas como a las de los países de la Commonwealth e incluso a algunos movimientos de resistencia de la Europa ocupada. Entre 1940 y la fecha en la que se terminó su producción, en 1946, se habían fabricado y distribuido cerca de 890 000 ejemplares.

El revólver 0,38/200 disparaba una bala de 200 gramos y usaba al clásico tambor Smith & Wesson desplazable a la izquierda. Una vez que el arma abierta, los casquillos vacíos eran expulsados mediante un extractor de baqueta con muelle. El acabado de estas pistolas era muy sencillo y a veces su inferior calidad era debido a las inmensas cantidades requeridas y a su rápida producción. Sin embargo, el estándar de la fabricación nunca flaqueó: éste era siempre bueno, ya que sólo se empleaban los materiales más finos. Normalmente, este revólver se llevaba en una pistolera cerrada de cuero o de tela, que en cualquier caso ocultaba el martillo, de manera que los problemas de trabamientos indeseados con esta pistola no fueron demasiado peligrosos. Un detalle típicamente británico era que el revólver era normalmente dotado con una correa de cintura o de cuello para prevenir que el enemigo pudiera coger la pistola en los combates cuerpo a cuerpo.

Abajo. Un oficial neozelandés armado con un revólver Smith & Wesson 0,38/200 durante una de las campañas del desierto. La cinta del revólver ha sido ilustrada en la posición «correcta», alrededor del cuello, aunque muchos hombres preferían llevarla alrededor de la cintura para prevenir que pudieran ser estrangulados durante los combates cuerpo a cuerpo.

Características

Revólver 0,38/200
Cartucho: 9,65 mm (0,380 SAA).
Longitud total: 257 mm.
Longitud del cañón: 127 mm.
Peso: 880 gramos.
Velocidad inicial: 198 m por segundo.
Capacidad de tambor: seis cartuchos.

Arriba. Un sargento canadiense carga un revólver Smith & Wesson 0,38/200. Los casquillos vacíos eran expulsados haciendo desplazar el tambor hacia la izquierda. Los seis casquillos eran expulsados a un tiempo para permitir que las recámaras se recargasen más fácilmente, como podemos ver en la fotografía.

Abajo. El revólver Smith & Wesson 0,38/200 era el resultado de la unión de las técnicas de fabricación norteamericanas y la experiencia en combate británica, obteniéndose un arma robusta y segura. Fabricada con los mejores materiales, el acabado a veces era algo inferior debido a la velocidad de producción.

Revólver *versus* automática

Las armas cortas son importantes para los soldados que tienen que desenvolverse en espacios limitados y para los oficiales de policía, que requieren un arma fácilmente disimulable. Pero a la hora de decidirse por una de ellas, ¿influye más la seguridad o la cadencia de tiro?, ¿se prefiere su capacidad de ocultación o el empleo de un proyectil potente?, ¿cuántos disparos podrán efectuar antes de tener que volver a cargarla?. Todos estos factores y muchos más habrán de tenerse en cuenta al optar por una u otra arma corta.

Actualmente, y desde hace ya bastantes años, el diseño de las pistolas se halla dividido en dos categorías principales: revólveres y automáticas. Si bien la pistola de un sólo disparo se halla todavía en servicio, se encuentra hoy en día confinada a las pruebas de tiro al blanco y a algunas otras tareas muy especializadas, y no suele figurar en los arsenales militares. Sin embargo, las diferencias entre el revólver y la pistola automática todavía hoy día siguen atrayendo numerosos argumentos entre los partidarios de cada una de ellas, cosa que viene sucediendo desde hace casi un siglo.

Un revólver es un pistola en la que la munición se aloja en unas recámaras que se hallan integradas en un bloque giratorio. Estas recámaras se colocan mecánicamente en línea con el cañón y el martillo de percusión accionado por el mecanismo del gatillo para disparar. En el arma conocida popularmente como automática (término erróneo, ya que propiamente hablando son pistolas semiautomáticas o de autoalimentación), las fuerzas producidas por el disparo son empleadas para eyecctar el casquillo vacío e introducir otro cartucho en la recámara, listo para ser disparado. En la automática, esta operación está, por regla general, acompañada por el empleo de una variante del principio del retroescape para empular la corredera del cierre hacia atrás para que se puedan llevar a cabo todas estas operaciones.

¿Cuánto tiempo se lleva argumentando sobre cuál es el mejor sistema, si la pistola automática o el revólver? Ambos sistemas tienen sus devotos y ambas armas poseen ventajas y desventajas, pero en rasgos generales la pregunta se ha solucionado de la manera más pragmática posible: los militares suelen usar pistolas automáticas, en tanto que las fuerzas de la policía tienden más a usar el revólver.

Las primeras armas cortas capaces de efectuar varios disparos fueron los revólveres. Cuando aparecieron por primera vez, durante la segunda mitad del siglo XIX, éstos pudieron aprovecharse de las mejoras en la fabricación de utillajes que estaban empezando a aparecer por entonces, pero la razón principal de su introducción fue la aparición del cartucho de metal. Los tambores giratorios podían llevar cualquier cantidad de cartuchos, pero la mayoría de los fabricantes adoptaron la fórmula de seis, y este número ha permanecico casi constante hasta nuestros días. Con el paso de los años, el revólver se asentó en su forma clásica, y la mayoría de los fabricantes dispusieron que los tambores oscilaban lateralmente para su recarga o bien mediante la apertura del armazón (normalmente hacia abajo, pero en algunos casos hacia arriba) para recargar. Los casquillos vacíos son extraídos tanto por un sistema automático como por la presión manual sobre un émbolo de expulsión. Los diseños básicos también se consolidaron, para convertirse en muy robustos y, hablando en términos generales, muy simples. Aquí descansa el principal atractivo del revólver, ya que esta suma de factores permite que el arma pueda ser utilizada por personal con un mínimo de entrenamiento básico. Pero en esto reside sólo su manejo, ya que sostener y apuntar el revólver con precisión es otra cosa muy distinta, en la que no existe diferencia virtual entre el revólver y la automática, ya que ambas necesitan de adiestramiento y aplicación a su uso para que sean más eficaces. En concreto, esto es muy cierto cuando se utiliza un revólver con un mecanismo de disparo de doble acción, que es aquel que cuenta con la única acción del disparador para levantar el martillo (percutor) y hacer que golpee el fulminante del cartucho. El esfuerzo de esta acción es tal que sostener firmemente la pistola se hace muy difícil cuando se tira del disparador. Los revólveres en los que el martillo puede ser armado con el pulgar y que necesitan sólo una ligera presión sobre el disparador son potencialmente más precisas. Donde el revólver, al menos en teoría, puede superar a la pistola automática es en su seguridad. Hay muchas menos partes móviles y el tirador puede estar casi al 100 por cien seguro de que cuando presione el gatillo el arma disparará. Un factor importante en combate es que es muy fácil ver cuantas balas quedan por ser disparadas mediante un rápido vistazo a los cartuchos de las recámaras.

Orbis Publishing

En las misiones antipartisanos y de captura de prisioneros de guerra, la pistola era un arma manejable. Al soldado alemán de la fotografía, armado con una P 08, un lanzagranadas contracarro Panzerfaust y varias granadas de mango, todavía le queda una mano libre para cachear a los prisioneros, a los que su compañero vigila con una ametralladora MG 34, durante una operación de limpieza de resistentes en la URSS, en 1944.

La pistola automática, actualmente, ha llegado a un punto de desarrollo en el que se puede considerar que es tan segura como el revólver, pero también hay que admitir inmediatamente que posee muchas más partes móviles y algunas áreas donde el problema más insignificante puede producir una obstrucción. Un ejemplo clásico y muchas veces polémico son los labios de admisión del cargador, donde incluso las más ligera distorsión pueda causar problemas en el sistema de alimentación de la munición (algunos fabricantes han solucionado este problema integrando esos perfiles en el cierre). La automática también posee características que el revólver no necesita, tales como un mecanismo de bloqueo de sistema de disparo que es activado cuando la corredera del cierre se mueve hacia atrás al disparar, por lo que hay más partes que pueden estropearse o romperse. Los componentes móviles de la corredera tienen que estar mecanizados con tolerancias bastante estrictas y estas tolerancias pueden verse afectadas por la admisión de polvo o suciedad. Aunque en la práctica esto sólo sucede bajo condiciones extremas (el revólver normalmente es menos sensible al efecto de las partículas). En términos de la capacidad de llevar munición, la automática cuenta sin duda con la máxima ventaja. Los cargadores independientes pueden llevar normalmente por lo menos siete cartuchos y a menudo más (la Browning HP puede alojar hasta 13) pero no se puede ver cuántos quedan en su interior después de uno cuantos disparos, lo que requiere sacar el cargador para su examinación. Hablando en términos generales, puede decirse que la cadencia de tiro de una automática es mucho más alta que la de un revólver.

Los factores por último deciden a quien quiere adquirir una pistola son la facilidad de mantenimiento y la seguridad; la automática exige mayor cuidado y atención que un revólver y, en teoría, el revólver es más seguro. Pero quizás el argumento que más consuela es que incluso hoy día los usuarios de pistolas de todo el mundo todavía están dudando entre la pistola automática y el revólver, con alguna ventaja para la automática, aunque esté muy lejos de ser una clara ganadora.

Imperial War Museum

Aunque parezca poco ortodoxo, llevar la pistola en la caña de la bota era una costumbre muy común entre los aviadores. En la fotografía, un viejo revólver Smith & Wesson de 0,45 «enfundado» en la bota de un piloto de reconocimiento metereológico.

Imperial War Museum

Un sargento de infantería mecanizada alemana al frente de una patrulla. La distribución de pistolas entre los alemanes era mucho más amplia que en los ejércitos aliados, ya que al ser soldados de ocupación requerían defensa personal.

Imperial War Museum

Entre las inmensas cantidades de material llegadas a Gran Bretaña durante 1942 en virtud de la Ley de Préstamos y Arriendos estaba este lote de revólveres Smith & Wesson 0,38/200. Las armas son inspeccionadas y contadas por miembros de la ATS.

Imperial War Museum

El sueño del soldado norteamericano. De regreso a su base en EE UU, un infante muestra orgulloso su más preciado trofeo de guerra, una P 08 Luger de 9 mm. Incluso en 1944 y 1945 podían obtenerse importantes sumas de dinero por una Luger.

EE UU

Smith & Wesson M1917

Durante la primera guerra mundial, Gran Bretaña realizó cuantiosos pedidos a EE UU de armas de todos los tipos, y entre estos se firmó un contrato con la Smith and Wesson de Springfield, Illinois, para que le suministrara revólveres con un calibre de 11,56 mm, por entonces el cartucho normalizado de las pistolas británicas. Se adquirieron grandes cantidades de esta arma, pero después de que EE UU entrara en la guerra en 1917 se llegó a la conclusión de que se necesitarían grandes cantidades de pistolas para armar el creciente ejército norteamericano y que la línea de producción de pistolas semiautomáticas Colt M1911 sería insuficiente para cumplir todos los requerimientos y demandas. Como resultado directa de esto, el contrato de la Smith and Wesson fue reasumido para las fuerzas armadas norteamericanas, sólo para encontrarse con el problemas de que la pistola debía de adaptarse al calibre estándard norteamericano, el 11,43 mm.

Casi toda la munición de pistola fabricada en 1917 fue para la pistola automática M1911 y por lo tanto era sin pestaña. Utilizar munición sin pestaña en un revólver puede causar algunos problemas, ya que el cartucho utilizado por éste si que lo lleva. De aquí que se adoptara una solución de compromiso, en la que tres cartuchos M1911 eran sostenidos por un adaptador de «media luna» para prevenir que el cartucho resbalara demasiado lejos dentro de la recámara del revólver cuando se cargaba. Después del disparo, los casquillos usados podían ser eyectados de la forma normal, junto con su adoptador, que en caso necesario podían ser reutilizados. Esta solución fue aprobada para el Ejército de EE UU y posteriormente este revólver prestó su servicio en Francia y en todo el mundo.

El Revólver, Calibre 45, Smith & Wesson Hand Ejerctor M1917, como fue designada en consecuencia este arma, era una pistola grande y muy robusta, cuyo diseño completamente ortodoxo, así como su accionamiento y fabricación, si exceptuamos la utilización de los adaptadores de tres balas. El tambor de recámaras oscilaba hacia la izquierda para cargarse y expulsar los casquillos, y el modo de acción podía ser simple o doble. Como muchas otras pistolas de su tipo, el M1917 era extremadamente robusto y ya había sido aceptado por el Ejército británico antes de que lo hiciera el de EE UU.

Colt Firearms produjo también una versión muy similar al revólver Smith & Wesson, designándolo Revólver, Calibre 45, Colt New Service M1917. La producción total de ambas rondó los 300 000 ejemplares y Brasil adquirió otros 25 000 en 1938.

Weapons Museum, School of Infantry, Warminster

Cuando EE UU entró en guerra en 1917 no hubo armas cortas suficientes para equipar a todos los inexpertos reclutas. La Smith & Wesson M1917 fue rápidamente puesta en producción tras ser adaptada para disparar el cartucho estándar de calibre 0,45.

Características

Smitt & Wesson M1917
Cartucho: 45 M1911.
Longitud total: 274 mm.
Longitud del cañón: 140 mm.
Peso: 1 020 gramos.
Velocidad inicial: 253 m por segundo.
Capacidad del tambor: seis cartuchos.

POLONIA

Pistolet Radom wz.35

A comienzos de los años treinta, el Ejército polaco tenían un gran número de tipos de pistolas en servicio, y se planteó el problema de estandarizarlos en uno sólo. Consecuentemente, surgió un diseño totalmente polaco que fue puesto en producción en la Fabryka Radom. Este arma se convertiría en la pistola normalizada de ordenanza polaca, con la designación de Pistolet Radom wz.35 (wz significa *wzor*, o modelo).

La Radom wz.35 era una combinación de las características de diseño de las semiautomáticas Browning y Colt, con algunos toques locales polacos. Tanto su empleo como accionamiento eran completamente convencionales, pero carecía de un seguro integrado y usaba sólamente el de empuñadura por lo que parece que el seguro de aleta en el costado izquierdo de la corredera se utilizaba sólamente cuando se desmontaba la pistola. La munición empleada era la 9 mm Parabellum, pero la utilización de estos potentes cartuchos no era un gran problema ya que el peso y el volumen de la pistola eran tales que las fuerzas del disparo eran absorbidas en un grado bastante notable. Esos pesos y volumen hacían de la Radom una pistola excelente como arma de ordenanza militar, ya que era capaz de hacer frente a toda clase de malas condiciones de uso; a ello contribuían los materiales, niveles de fabricación y buenos acabados utilizados hasta 1939.

Ese año los alemanes invaden Polonia y capturan todo el arsenal de Radom al completo, con la línea de producción de la pistola. Al constatar que la Radom wz.35 era un arma eficaz y útil, los alemanes adoptaron el diseño como pistola de ordenanza y mantuvieron su producción para su propio uso bajo la designación de Pistole P 35 (p). Sin embargo, las necesidades alemanas en materia de pistolas eran tan grandes que para acelerar la producción eliminaron algunos detalles menores y redujeron sustancialmente los niveles de acabados, por lo que las Radom fabricadas para los alemanes son fácilmente identificables de los primeros modelos polacos.

Cuando el nuevo Ejército polaco fue restablecido en 1945, adoptó la TT-33 soviética como nueva pistola de ordenanza y la Radom pasó a la historia. Muchas de ellas son hoy día piezas muy apreciadas por los coleccionistas, ya que el grueso de la producción alemana fue a parar a las Waffen SS y fueron marcadas apropiadamente. De este modo, estas pistolas tienen un gran valor para coleccionistas. Aparte de todo lo expuesto anteriormente, la Radom wz.35 fue una de las mejores pistolas de ordenanza de los años bélicos y seguiría siendo una excelente arma corta en la actualidad.

Weapons Museum, School of Infantry, Warminster

La Radom wz.35 fue una robusta y segura pistola de diseño completamente convencional, producida a partir de 1935 en Polonia. Después de 1939 fue fabricada en ciertas cantidades para las fuerzas armadas alemanas y, por lo tanto, llevó marcas alemanas. Incorporaba las mejores características de las armas Colt y Browning, junto con algunos toques polacos. La Radom fue una excelente pistola de ordenanza.

Características

Radom wz.35
Cartucho: 9 mm Parabellum.
Longitud total: 197 mm.
Longitud del cañón: 121 mm.
Peso: 1 022 gramos.
Velocidad inicial: 351 m por segundo.
Cargador: petaca de ocho cartuchos.

CHECOSLOVAQUIA

Automaticky Pistole vz.38(CZ 38)

Por las fechas en que el Ejército alemán avanzaba sobre Checoslovaquia, en 1938 y 1939, las naciones checas se estaban convirtiendo en uno de los fabricantes de armamento más industriosos e innovadores de toda Europa. Las pistolas eran uno de los muchos tipos de armas producidos, principalmente por la Ceska Zbrojovka (CZ) en Praga y de allí surgieron toda una serie de excelentes diseños que incluían las vz.22, 24, 27 y 30 (vz corresponde a *vzor*, modelo). Todas estas pistolas utilizaban el cartucho de 9 mm corto y tenían muchas innovaciones en común con las pistolas Walther de este período, pero en 1938 apareció una pistola que no tenía relación alguna con lo que hasta ese momento se habían producido.

La nueva pistola era la CZ 38 (originariamente denominada Automaticky Pistole vz.38) y todo el mundo está de acuerdo en admitir que no fue una de las mejores pistolas de ordenanza de su época. Era una gran voluminosa pistola semiautomática que utilizaba un mecanismo de retroacción simple, que utilizaba un cartucho del 9 mm corto incluso a pesar de que su tamaño y peso podía haber permitido el empleo de un cartucho bastante más potente. Un detalle que resultaba poco corriente y en cualquier caso desfasado era que el mecanismo del disparador era sólo de doble acción (al presionar el gatillo se armaba y hacía percutir el martillo) mientras que la mayoría de los otros mecanismos de la época usaban un martillo exterior que podía ser armado a mano. Esta doble acción requería una presión larga y fuerte sobre el gatillo, de modo que resultaba muy difícil disparar este arma con precisión. Una buena incorporación del diseño era que la pistola podía ser desmontada fácilmente, mediante el simple desplazamiento de un pestillo que permitía que el cañón pudiera ser limpiado una vez que desmontada la corredera.

No se habían producido muchas de estas pistolas para el Ejército checoslovaco antes de la invasión alemana, pero el modelo se mantuvo en producción durante algún tiempo. Los alemanes la denominaron Pistole P 39(t) de 9 mm, pero la mayoría de las CZ 38 fabricadas fueron a parar a unidades de segunda línea y fuerzas policiales.

Características

CZ 38
Cartucho: 9 mm corto (0,380 ACP).
Longitud total: 198 mm.
Longitud del cañón: 119 mm.
Peso: 909 gramos.
Velocidad inicial: 296 m por segundo.
Cargador: petaca de ocho cartuchos.

Weapons Museum, School of Infantry, Warminster

Generalmente considerada como un arma de diseño poco acertado, la CZ 38 checa era una enorme e incómoda pistola de 9 mm. Podía ser desmontada muy fácilmente, pero era bastante imprecisa.

JAPÓN

94 Shiki Kenju

En los años treinta, las Fuerzas Armadas japonesas tenían en servicio un afamado diseño de pistola automática conocida por la mayoría de los occidentales como la «Nabu» (Pistola Tipo 14 de 8 mm) pero, tras las incursiones japonesas a gran escala sobre China a mediados de los treinta, la demanda de más cantidad de pistolas para el creciente Ejército japonés no pudo ser cumplida. Una fácil solución apareció en escena en la forma de una pistola semiautomática de 8 mm que se había producido comercialmente en 1934, pero cuyas ventas habían sido muy escasas, como resultado principalmente de la apariencia extraña y desgarbada del arma. Las fuerzas armadas pudieron entonces adquirir las existencias de estas pistolas y encargaron que se fabricaran más.

Por todos los informes que poseemos, esta pistola, denominada 94 Shiki Kenju (Pistola Tipo 94), fue una de las peores armas cortas de ordenanza militar jamás producidas. Para empezar, el diseño básico era defectuoso en varios aspectos, y también su aspecto era desaliñado y el arma se manejaba bastante mal, pero además de esto podía recriminársele que solía ser poco segura. Una razón que explicaría este último factor es que parte del diente de disparo sobresalía por la cara izquierda de la armadura y si se presionaba cuando había una bala en la recámara la pistola podía dispararse. Otro detalle poco apreciado era la uña de retención que asegura que sólo se disparara un único cartucho cada vez que se presiona el gatillo: su funcionamiento era tal que se podía disparar un cartucho antes de que estuviera del todo en la recámara. Cuando estos fallos se aliaban a una fabricación pobre y a unos materiales de escasa calidad, el resultado era un arma insegura en unos niveles realmente alarmantes. El problema para los soldados japoneses que tenían que utilizarla era que la producción era a menudo tan apresurada que el resultado era de pésima calidad; la tropa tenía que usar simplemente el Tipo 94 porque la industria japonesa no podía producir algo mejor en esos momentos.

La 94 Shiki Kenju es una de las peores pistolas jamás producidas, por su incomodidad, manejo difícil y, en suma, por su inseguridad, ya que el diente de disparo sobresalía por la cara izquierda y podían producirse disparos sin necesidad de tirar del gatillo, con consecuencias funestas.

Características

Pistola Tipo 94
Cartucho: 8 mm Taisho 14.
Longitud total: 183 mm.
Longitud del cañón: 96 mm.
Peso: 688 gramos.
Velocidad inicial: 305 m por segundo.
Cargador: petaca de seis cartuchos.

Weapons Museum, School of Infantry, Warminster

A pesar de que este capitán japonés es un oficial de carros, lleva, además de la pistola Tipo 94, uno de los tradicionales sables. Un arma blanca de semejante tamaño debía resultar bastante incómoda.

ITALIA

Pistola Automática Glisenti modello 1910

La pistola que actualmente se conoce como la Pistola Automática Glisenti modelo 1910 fue originalmente conocida como la Brizia, pero su producción y otras patentes fueron adquiridas por la Società Siderurgica Glisenti durante el primer decenio del siglo xx. En 1910 esta pistola fue adoptada por el Ejército italiano como su pistola normalizada de ordenanza, pero durante muchos años sólo logró suplementar al revólver modelo 1889 de 10,35 mm que lo había sido hasta entonces (de hecho, esta anticuada pistola permaneció en producción hasta los años treinta).

Los Glisenti tenía diversas características poco corrientes y su mecanismo era de un tipo que se prodigó muy poco en otros diseños. Utilizaba un sistema de disparo llamado de cierre de apertura retardada, en el que el cañón y el cierre retroceden hacia atrás al dispararse. Al moverse provocan que una leva rotativa comience a girar, y esta rotación continúa una vez que el cañón se detenga en su retroceso tras un recorrido de unos 7 mm. El cañón se mantiene atrasado por medio de un obturador, que desciende, movido por la leva, cuando el cierre se desplaza de nuevo hacia la recámara empujando un nuevo cartucho. Todo este movimiento tiene dos efectos: uno es que mientras todo se está moviendo los mecanismos quedan al descubierto y por lo tanto expuestos al ingreso de partículas tales como arena (cosa frecuente en los desiertos del norte de África), y el otro que la presión sobre el gatillo ha de ser larga y constante, lo que va en lógico detrimento de la precisión del disparo. Los propios mecanismos no eran muy seguros al estar construidos de tal forma que todo el costado izquierdo no tenía armazón de apoyo y era mantenido en su sitio por una lámina de cobertura atornillada. Con el uso prolongado, esta lámina podía desprenderse de la pistola, causándole serias obstrucciones.

Para subsanar los defectos de esos mecanismos, los italianos introdujeron un cartucho especial para esta pistola, conocido como el 9 mm Glisenti. Tanto en apariencia como en dimensiones, se asemeja al normal de 9 mm Parabellum, pero la carga de proyección es menor a fin de que produzca menos retroceso y de esta forma menos presión interna. Este cartucho se empleó exclusivamente en la Glisenti y si inadvertidamente se cargaba la pistola, los resultados podían ser desastrosos para la pistola.

Weapons Museum, School of Infantry, Warminster

La Glisenti modelo 1910 era una lamentable combinación de interesantes innovaciones de diseño en un armazón de fabricación poco sólida.

Características

Glisenti modelo 1910
Cartucho: 9 mm Glisenti.
Longitud total: 210 mm.
Longitud del cañón: 102 mm.
Peso: 909 gramos.
Velocidad inicial: 320 m por segundo.
Cargador: petaca de siete cartuchos.

ITALIA

Pistola Automática Beretta modelo 1934

La menuda pistola automática Beretta modelo 1934 es una de las piezas predilectas de los coleccionistas de pistolas de todo el mundo, ya que es una de esas armas de gran atractivo estético e histórico. Fue adoptada como pistola normalizada de ordenanza del Ejército italiano en 1934, pero en ese momento suponía el último eslabón de una larga cadena de pistolas automáticas que tenía sus raíces en 1915. En ese año se produjeron cantidades importantes de un nuevo diseño de pistola para satisfacer los requerimientos del creciente Ejército italiano, y aunque la Pistola Automática Beretta modelo 1915 fue ampliamente utilizada no llegó a ser aceptada oficialmente como un modelo de ordenanza. Esta Beretta original era de calibre 7,65 mm, si bien se fabricaron algunos ejemplares del 9 corto, cartucho que más tarde se convertiría en el utilizado por la Baretta modelo 1934.

A partir de 1919 aparecieron nuevas pistolas Beretta, todas ellas siguiendo el diseño básico de la firma. Por las fechas en que apareció el modelo 1934, ya estaba bien establecido el clásico aspecto de los productos de la compañía con el perfil chato y la sección frontal de la corredera del cierre envolviendo la parte delantera del cañón para soportar el punto de mira. La corta empuñadura de esta pistola alojaba sólo siete cartuchos y a fin de obtener una mejor sujección se introdujo el característico espolón que ya había aparecido en uno de los modelos de 1919. La operación seguida por los mecanismos es una convencional retroacción simple sin grandes complejidades. Aunque el cierre queda abierto una vez que el cargador está vacío, éste se desplaza de nuevo hacia delante tan pronto como el cargador es extraído para ser remplazado. El modelo 1934 presenta un martillo expuesto que no queda bloqueado por el seguro una vez aplicado, de manera que aunque el gatillo esté trabado por el seguro, el martillo puede hacerse incidir en el percutor bien golpeándolo o bien accidentalmente, un detalle desafortunado, en un diseño bastante aceptable.

El modelo 1934 gozó de forma casi invariable de un excelente nivel de fabricación y de buenos acabados, y se convirtió en un preciado botín de guerra. Virtualmente toda la producción de esta pistola fue adquirida por el Ejército italiano, pero existió también un modelo 1935 de calibre 7,65 mm que fue destinado a las fuerzas aéreas y navales italianas. Aparte de su calibre, esta variante era idéntica al modelo 1934. Los alemanes utilizaron este arma bajo la designación de Pistole P671(i).

Las automáticas Beretta (derecha) eran uno de los más preciados botines de guerra. Aunque de excelente diseño, eran realmente demasiado ligeras para ser efectivas pistolas de ordenanza, pero como armas personales de los oficiales, como este coronel de la izquierda, eran excelentes.

Características

Beretta modelo 1934
Cartucho: 9 mm corto (0,380 ACP).
Longitud total: 152 mm.
Longitud del cañón: 90 mm.
Peso: 568 gramos.
Velocidad inicial: 290 m por segundo.
Cargador: petaca de siete cartuchos.

Weapons Museum, School of Infantry, Warminster

US Navy

Parte 4.ª

Fuerzas anfibias

En términos generales, puede decirse que los grupos de portaaviones tienen encomendado el «control marítimo» y las fuerzas submarinas la «disuasión marítima». El tercer aspecto vital de las fuerzas navales es la «proyección del poderío», gran parte de la cual corre a cargo de los buques de guerra anfibia de la Armada de EE UU.

El control marítimo es un concepto bastante abstracto, pero en cambio el terreno puede ser ocupado efectivamente. El agente encargado de ello es el Cuerpo de Infantería de Marina de EE UU y también el propio Ejército de los EE UU, y los medios de depositar en las playas estos efectivos son vitales para ampliar la lista de opciones abiertas a los comandantes supremos. Los desembarcos anfibios pueden flanquear las posibles defensas y los obstáculos naturales; la amenaza permanente de tales operaciones produce incertidumbre estratégica al enemigo y le obliga a dispersar sus efectivos para cubrir en la medida de lo posible las zonas en las que es factible.

La Armada de EE UU dispone aproximadamente de unos 60 buques de combate anfibio de varias clases, agrupados bajo el poco elegante nombre de «Phibrons» y cada uno de ellos capaz de permanecer en estación con un batallón reforzado de infantes de marina y todo su equipo. Por lo menos un Phibron se hallaba destacado normalmente a cada una de las flotas mayores. Desde el final de la segunda guerra mundial los condicionamientos tácticos han impuesto un mínimo de 20 nudos sostenidos de velocidad en cada buque y esto, combinado con la necesidad de operar en todas partes del planeta, ha supuesto que los buques sean cada vez más grandes y más caros.

Los 27 diques de transporte anfibio (LPD), y buques-dique de desembarco se relacionan abiertamente entre sí, ya que en esencia se trata de diques flotantes autopropulsados. En el primer tipo se ha puesto especial énfasis en tener alojamiento para la tropa y en el segundo en sus grandes facilidades de almacenaje. Se halla actualmente en construcción la clase «Whidbey Island» (LSD 41), que varía muy poco respecto a las precedentes, excepto en la adopción de maquinaria diesel y un dique configurado para el almacenaje de vehículos de colchón de aire (hovercraft de faldón flexible).

US Navy

Helicópteros Boeing Vertol CH-46 preparados a bordo de un LHA norteamericano en su viaje hacia la isla de Granada. La primera fase de la invasión norteamericana consistió en el transporte de infantes de marina con helicópteros, efectuando un desembarco de tipo vertical.

Un helicóptero de asalto Sikorsky RH-53 del Cuerpo de Infantería de Marina se aproxima a la cubierta de vuelo del USS Ogdon *(LPD 5). El dique de medios anfibios tiene su compuerta popel abierta, aunque no ha inundado el dique.*

Los buques-dique son por lo general utilizados en las segundas oleadas, en la consolidación de las cabezas de playa alcanzadas por los grupos de desembarco de choque y los de avanzada. Éstos llegan inadvertidamente en grandes helicópteros, como los Boeing Vertol CH-46 Sea Knight o los Sikorsky CH-53 Sea Stallion, que operan desde buques de asalto anfibio, como los pertenecientes a la clase «Iwo Jima» (LPH) o a la «Tarawa» (LHA).

Los LPH son como pequeños portaaviones, que carecen de facilidades para los aparatos ala fija pero que pueden transportar a 1 750 soldados, su equipo, vehículos y artillería, junto con 20 grandes helicópteros para su transporte.

Doblando el desplazamiento de los LPH hasta las 40 000 t están los LHA que, aunque son muy eficientes, tienen el inconveniente de ser unidades «demasiado completas» en el contexto de operaciones anfibias.

Los distintos requerimientos de la guerra anfibia estimulan la aparición de una infinita variedad

US Navy

de distintos buques y está previsto que a finales de los ochenta se halle ya en servicio el llamado dique de asalto anfibio (LHD).

Mantener un control estrecho e integrado sobre estos grandes desembarcos no es una tarea fácil y requiere que los comandantes de cada servicio (junto con sus estados mayores) se hallen juntos. Las comunicaciones son vitales y, aunque un buque de grandes proporciones como un LGA posea cierta capacidad como buque insignia, son preferibles, los buques especializados. Han sido ya descartados todas las unidades de este tipo construidas durante la segunda guerra mundial, dejándose en servicio sólo dos LCC de la clase «Blue Ridge».

Una deficiencia casi universal entre los buques de guerra anfibia de EE UU es su inadecuado armamento para enfrentarse a la amenaza de las armas modernas.

Flota de apoyo

Una parte muy importante del poderío de la Marina de EE UU ha residido desde siempre en la flota de apoyo, el tren de buques auxiliares que opera con el grupo de combate reavituallándolo o actuando como base avanzada para los destructores y submarinos. La fuerza de apoyo se desarrolló en la medida que la armada norteamericana disponía o no de los beneficios de una cadena mundial de bases, necesarias para el apoyo y el despliegue más allá de las áreas habituales de operación. Acompañando a la flota se encuentran los grandes petroleros de reavituallamiento de 20 nudos buques de municionamiento y unidades veloces de apoyo en combate. Estos barcos son capaces de tomar bajo su cargo el reavituallamiento lateral de otro buque o mediante grandes helicópteros, y pueden llevar una amplia gama de cargas en seco, municiones, piezas de pespeto y combustible.

Durante un tiempo la política norteamericana se orientó decididamente hacia el establecimiento de bases avanzadas en otros países pero puesto que esta práctica comenzó a tomarse cada vez menos aceptable desde el punto de vista político, se tuvieron que construir diversos destructores y submarinos auxiliares. Estos pueden asistir a destructores y cruceros, hasta seis de una vez. De igual forma, un barco de este tipo puede asistir hasta cuatro submarinos SSN y SSBN simultáneamente.

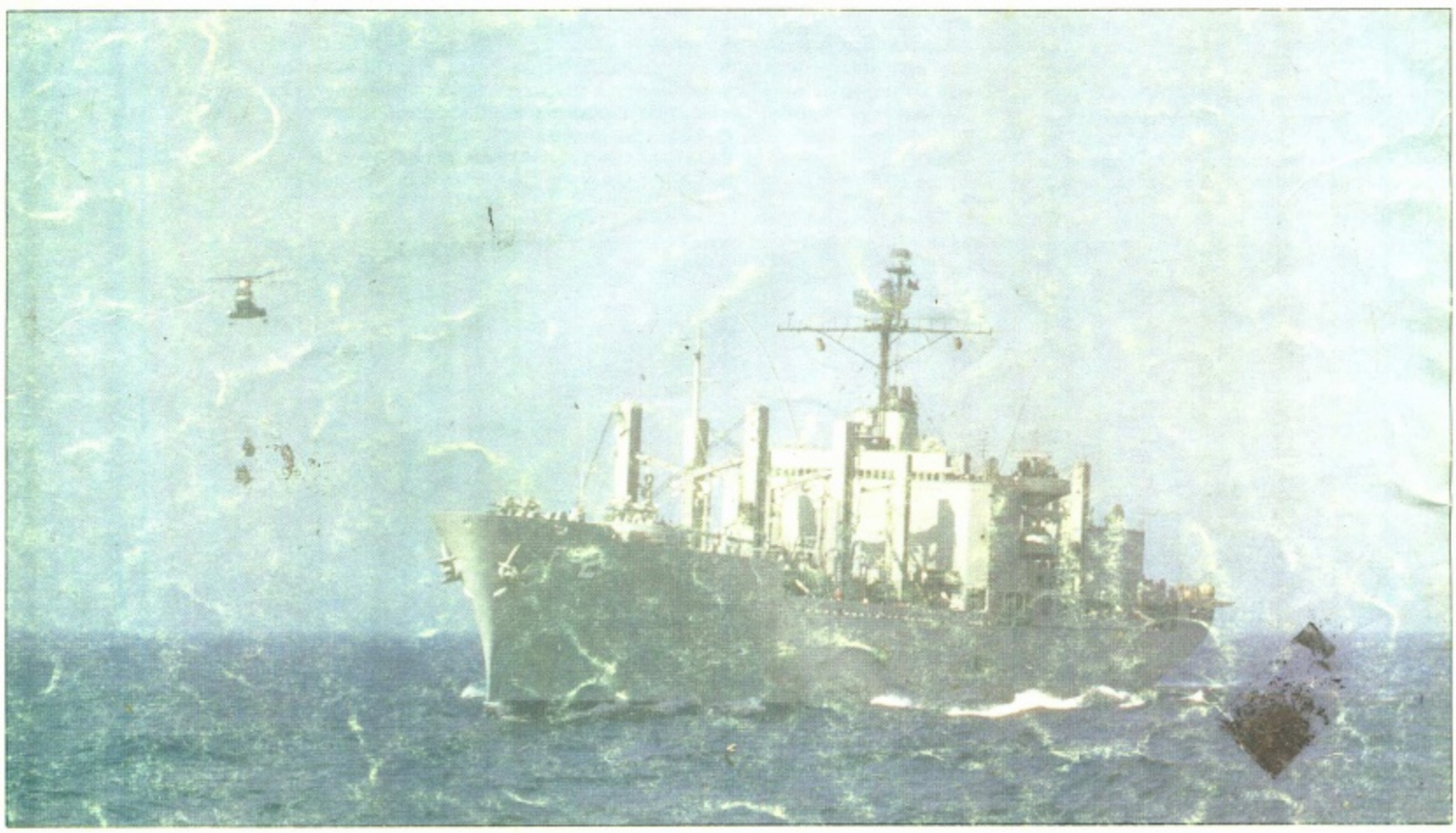
El transporte de las inmensas cantidades de materiales en seco y del fuel que necesita la flota en cualquier rincón del planeta se halla bajo la responsabilidad del Mando de Transporte Marítimo Militar (*Military Sealift Command*), que cubre también otras misiones como la investigación oceanográfica y utiliza los buques de calibración y telemetría de misiles. Una responsabilidad más reciente es la provisión de buques para la controvertida Fuerza conjunta de Despliegue Rápido (Rapid Deployment Joint Task Force), normalmente basada en e Océano Índico.

Finalmente, pero no menos importante, existe la Guardia Costera de EE UU que, aunque está habitualmente administrada por el Departamento de Transportes, es una rama de los servicios armados. Sus buques se están convirtiéndo cada vez más en algo muy parecido a unidades militares de escolta, ya que se trata de barcos de gran autonomía, con aparato motor de tipo CODOG, control de tiro, sonar y un helicóptero embarcado.

US Navy

El buque de municionamiento USS* Flint *(AE 32) fotografiado desde el USS* Chicago *durante una operación de reavituallamiento. El* Flint *también puede reabastecer por medio de sus dos helicópteros UH-46 Sea Knight.

El USS* Sylvania *(AFS 2), un buque almacén de la clase «Mars», dispone de cinco bodegas (una de ellas frigorífica) para transportar 4 000 toneladas de suministros. En la fotografía, los helicópteros colaboran en la descarga de los abundantes pertrechos.



US Navy